

Notas sobre Santiago

Edición 2003

Dr. Thomas L. Constable

Traducidas por Sonia Soto

Introducción

TRASFONDO HISTÓRICO

El escritor de esta epístola fue evidentemente medio hermano de nuestro Señor Jesucristo (Gá. 1:19) y hermano de Judas, el escritor de la epístola que lleva su nombre (cf. Mt. 13:55). Esta era la opinión de muchos de los padres de la iglesia y de escritores antiguos¹. Este Santiago no es el hermano del apóstol Juan el hijo de Zebedeo, quien sufrió martirio a principios de la historia de la iglesia (1:19; Hch. 12:2). Tampoco fue el hijo de Alfeo (Mr. 3:18) o el padre de Judas (Lc. 6:16). Él era el líder de la iglesia en Jerusalén que habló ante el Concilio (Hch. 15:13-21; cf. 12:17; 21:18; 1 Co. 15:7). Algunos comentaristas creen que las semejanzas en el griego de esta epístola con el del discurso de Judas en Hechos 15 apoyan su identificación como el escritor². El hecho de que el escritor escribió esta epístola en muy buen griego no debe excluir a este Santiago. Como un galileo dotado pudo haber sido fluido tanto en arameo como en griego.

Los destinatarios de esta carta fueron los judíos cristianos de la diáspora, judíos de Palestina que se habían dispersado y habían llegado a la fe en Cristo (1:1). Varias referencias judías en el libro apoyan la afirmación de que un judío la escribió para otros judíos (p. ej., 1:18; 2:2, 21; 3:6; 5:4, 7).

Josefo dijo que Santiago murió en el 62 d. de J.C.³ y que por lo tanto escribió esta carta antes de esa fecha. Muchos comentaristas creían que la falta de referencias al Concilio de Jerusalén (49 d. de J.C.) sugiere que la escribió antes de esta reunión. Este es un argumento muy insignificante, sin embargo, ya que los asuntos que trata Santiago en esta epístola son diferentes de los que discutió en el Concilio de Jerusalén. Hubiera sido innecesario que hiciera referencias a dicho Concilio. Tradicionalmente se cree que Santiago escribió en una época temprana. Se cree que esta epístola fue probablemente la primera divinamente inspirada y que la compuso en los tempranos o mediados 40s, tal vez 45-48 d. de J.C. Muchos eruditos han tomado la falta de referencias o alusiones de

¹P. ej., *The Ecclesiastical History of Eusebius Pamphilus*, 2.23. Eusebio vivió entre los años 265-340 d. de J.C. Para más amplias discusiones, ver Peter H. Davids, *The Epistle of James*, pp. 7-9; Ralph P. Martin, *James*, pp. xxxiii-lxi; o Joseph B. Mayor, *The Epistle of St James*, pp. i-lxv.

²P. ej., D. Edmond Hiebert, *James*, pp. 17, 18.

³Flavius Josephus, *Antiquities of the Jews*, 20:9:1. Josefo no mencionó la fecha, pero sí identificó la muerte de Santiago con la de Portius Festus quien murió en el 62 d. de J.C.

Santiago a otras epístolas del Nuevo Testamento como apoyo adicional de esta postura. Yo creo que no hay una razón substancial para dudar de la tradicional fecha temprana⁴.

Debido a que Santiago vivía en Jerusalén, la mayoría de su vida, si no toda, como cristiano, esa ciudad parece ser el lugar más probable para escribir.

CARACTERÍSTICAS ESPECIALES

Hay varias características únicas de esta epístola. No contiene referencias a individuos específicos que fueran los destinatarios principales. No hay una bendición final. Hay un gran número de mandatos en la carta, cerca de uno por cada dos versículos. Hay muchas figuras del lenguaje y analogías. Santiago también alude a más de 20 libros del Antiguo Testamento. Se refiere a muchos personajes del Antiguo Testamento que incluyen a Abraham, Rahab, Job y Elías además de los diez mandamientos y la ley de Moisés. Un comentarista observó: “Tiene un reparto judío mayor que cualquier otro escrito del Nuevo Testamento”⁵. Hay muchas referencias a la naturaleza. Esta era una característica de la enseñanza de los rabinos judíos del tiempo de Santiago y del Señor Jesucristo. Hay muchas alusiones a la enseñanza de Jesús en el Sermón del Monte⁶. Temas preponderantes en Santiago incluyen perfección, sabiduría y piedad por el pobre⁷.

“Apenas comenzamos a leer la carta de Santiago nos decimos a nosotros mismos: ‘Este hombre era predicador antes de ser escritor’”⁸.

“En un estilo nos recuerda los Proverbios, las severas denuncias de los profetas, las parábolas en los Evangelios⁹.

“La epístola de Santiago es sin lugar a dudas la menos teológica de todos los libros del Nuevo Testamento, con excepción de Filemón”.

“Hay tres doctrinas que salen más frecuentemente a la luz que ninguna otra, y de estas la más prominente es la doctrina de Dios. De acuerdo con la naturaleza ética de la epístola está el repetido énfasis en la doctrina del pecado. Y sorprendentemente, el tercer tema más prominente es la escatología”¹⁰.

⁴ Davids, p. 4, catalogadas las opiniones de 64 comentaristas modernos en relación con la fecha de la composición Donald W. Burdick, “James”, en *Hebrews-Revelation*, vol. 12 de *The Expositors Bible Commentary*, p. 162, argumenta convincentemente sobre una fecha un poco anterior al 50 d. de J.C. Para una discusión más minuciosa sobre la fecha, ver Mayor, pp. cxliv-clxxvii.

⁵ Ibid., p. ii.

⁶ Ver los gráficos en *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, pp. 817 y 818, para las referencias a la naturaleza y al Sermón del Monte. Ver también, pp. 47, 48, para un gráfico de las similitudes entre versículos en Santiago y aquellos en los Evangelios sinópticos, y Martin, pp. lxxv-lxxvi, para conexiones entre Mateo y Santiago.

⁷ Ibid., pp. lxxix-lxxxvi.

⁸ J. Alec Motyer, *The Message of James*, p. 11.

⁹ Mayor, p. i.

¹⁰ Burdick, pp. 164, 165.

“La epístola de Santiago no es más contrapaulina que el Sermón del Monte”¹¹.

“El diseño de la epístola por un lado anima a quienes iba dirigida la carta para que sobrellevaran su carga pacientemente, y por otro lado les advierte en contra de ciertos errores de doctrina y práctica”¹².

MENSAJE¹³

El libro de Santiago nos enseña que la fe en Dios puede resultar en un comportamiento que está en armonía con la voluntad de Dios. El tema del libro es “vivir por fe” o “madurez espiritual”.

La preocupación de Santiago era el comportamiento cristiano (éticas) como expresión de la creencia cristiana (doctrina). Santiago menciona fuertemente en su libro la mayoría de las doctrinas fundamentales cristianas. Su preocupación preeminente era la práctica de la cristiandad, la manifestación de la salvación en la vida diaria.

La enseñanza de esta epístola tiene sus raíces en la enseñanza de Jesús en el Sermón del Monte. Este, por supuesto, fue su más grande discurso ético. Santiago hizo no menos de 15 referencias o alusiones a Mateo 5—7 en su epístola. Santiago es el mayor expositor de las ideas principales de este pasaje.

Jesús presentó tres grandes revelaciones en el Sermón del Monte que Santiago expuso en su libro.

Primero, Jesús habló sobre el comportamiento de los creyentes (Mt. 5:20): “Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos”. Jesús estaba hablando de cómo el comportamiento correcto se manifiesta a sí mismo. Santiago da cinco comportamientos en los cuales el lector necesitaba demostrar su rectitud. (Explicaré lo que era esto en un momento).

Segundo, Jesús aclaró la meta del comportamiento (Mt. 5:48): “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. Esta madurez a la imagen de Cristo es la meta de Dios para cada cristiano. (Ef. 4:13): “[...] hasta que todos lleguemos [...]. Al tratar con cada uno de los cinco comportamientos que seleccionó, Santiago aclaró la meta que el creyente debe llevar en mente y cuál debe presionar. (Identificaré esos también).

Tercero, Jesús iluminó el método por el cual el creyente debe ser conciente de la madurez (perfección) cuando se conduzcan. (Mt. 6:1): “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos” Jesús enseñó que los creyentes deben vivir para

¹¹George M. Stulac, *James*, p. 16.

¹²Mayor, p. cxxviii.

¹³Adaptado de G. Campbell Morgan, *Living Messages of the Books of the Bible*, 2:2:122-140.

obtener la aprobación del Dios, no la de sus seguidores. Santiago explicó lo que eso significa en el caso de los cinco comportamientos que trata en esta epístola. Él mostró cómo vivir para la aprobación de Dios y no para la de los hombres.

Estas tres grandes revelaciones en el Sermón del Monte contribuyen al subrepticio marco en el cual Santiago cuelga su reto para sus lectores. Todos estos retos tratan de la madurez espiritual. (Ver la gráfica abajo).

En el capítulo uno la conducta trata con esta prueba, las difíciles experiencias que cada creyente encuentra en la vida.

Santiago reveló que la meta de Dios al permitirnos a los creyentes experimentar las pruebas es la madurez personal. También explicó que el método por el cual alcanzamos esta meta es aceptando pacientemente estas pruebas de Dios.

En el capítulo dos la conducta a la vista es el prejuicio.

La meta de Dios para los creyentes que el prejuicio tiende a frustrar es amar a todas las personas. El método por el que podemos alcanzar la meta en el plan de Dios es ejercitar una genuina fe en Dios. Santiago explicó la relación de prejuicio y fe en este capítulo.

En el capítulo tres la conducta es nuestra habla.

La meta de Dios es nuestra bendición de otros: Dios y toda la otra gente. El método es recibir y usar sabiduría de Dios.

En el capítulo cuatro la conducta es de relaciones interpersonales e internas.

La meta de Dios es paz. Su método es la sumisión a Dios.

En el capítulo cinco la conducta es el uso del dinero.

La meta es que usemos el dinero para servir a otros en vez de a nosotros mismos. El método es alcanzar esta meta en dos dobleces: paciencia con Dios y oración a Dios.

ÉNFASIS DE SANTIAGO					
	Cap. 1	Cap. 2	Cap. 3	Cap. 4	Cap. 5
Área de conducta	Pruebas	Prejuicios	Habla	Conflictos	Dinero
Metas de Dios	Madurez personal	Amar a los demás	Bendiciones de otros	Paz con otros	Servicio a otros
Método de Dios	Aceptación de Dios	Fe en Dios	Sabiduría de Dios	Sumisión a Dios	Paciencia con Dios y oración a Dios

Podría especificar la aplicación de esta epístola en las siguientes dos afirmaciones.

Primera, la vida de fe es una vida de peligro. Si vamos a alcanzar las metas de Dios de conducta recta debemos superar los obstáculos que están en nuestro camino. Nuestra oposición viene de tres fuentes con las que Santiago trata en su exposición de cada comportamiento. (Ver la gráfica abajo).

Debemos desafiar al espíritu (filosofía popular) de nuestro mundo.

El sistema del mundo dice: Evite las pruebas (cap. 1). Dele preferencia a aquellos que lo pueden ayudar (cap. 2). Promuévase a usted mismo con lo que dice (cap. 3). Exija sus derechos (cap. 4). Agarre todo el dinero que pueda (cap. 5).

Santiago dice que debemos rechazar la lujuria de la carne. La carne es la segunda fuente de peligro que enfrentamos.

La carne dice: mímesese a usted mismo y entréguese a la tentación que a menudo acompaña las pruebas (cap. 1). Ámese a usted mismo en vez de a los demás (cap. 2). Glorifíquese a usted mismo en vez de promover a otros y a Dios (cap. 3). Impóngase a usted mismo en vez de someterse a Dios (cap. 4). Sírvase a usted mismo en vez de a otros (cap. 5).

Santiago también nos advierte que resistamos al diablo, la tercera fuente de oposición al trabajo de Dios de producir rectitud en nuestra conducta.

Satanás dice que Dios lo odia a usted y que las pruebas son evidencia de eso (cap. 1). Dice que Dios está reteniendo lo que es bueno para usted y que podría obtener si les muestra favoritismo a aquellos que lo favorecen a usted (cap. 2). Dice que Dios lo ha abandonado y que usted necesita hablar por usted mismo (cap. 3). Dice que Dios no lo defenderá por lo tanto usted debe confiar más en sí mismo (cap. 4). También dice que Dios no proveerá para usted así que usted debe guardar su dinero en lugar de distribuirlo como buen mayordomo (cap. 5).

PELIGROS DE LA VIDA DE FE			
<i>Preocupación...</i>	<i>El mundo dice...</i>	<i>La carne dice...</i>	<i>El diablo dice...</i>
Pruebas (cap. 1)	Evítalas.	Consíentete a ti mismo.	Dios te odia.
Prejuicio (cap. 2)	Favorece a quienes pueden ayudarte.	Ámate a ti mismo.	Dios te está reteniendo algo.
Habla (cap. 3)	Promuévete a ti mismo.	Glorifícate a ti mismo.	Dios te ha abandonado.
Conflictos (cap. 4)	Demanda tus derechos.	Hazte valer a ti mismo.	Dios no te defenderá.
Dinero (cap. 5)	Toma todo lo que puedas.	Sírvete a ti mismo.	Dios no proveerá para ti.

La segunda afirmación que resume la aplicación de la enseñanza de esta epístola es esta. La vida de fe es tanto una vida de poder como una vida de peligro. En cada uno de los cinco mayores problemas, Santiago trata de que podamos ver que la vida de fe es más poderosa que la vida del incrédulo.

Es superior al espíritu (filosofía) de nuestro mundo. Es más fuerte que la lujuria de nuestra carne. Se obstina en contra de los ataques del maligno. Por lo tanto debemos continuar viviendo por fe. Manteniendo la confianza y obedeciendo a Dios.

BOSQUEJO

- I. Introducción 1:1
- II. Pruebas y la verdadera religión 1:2-27
 - A. El valor de las pruebas 1:2-11
 1. La actitud apropiada hacia las pruebas 1:2
 2. El producto final de las pruebas 1:3, 4
 3. Ayuda para adoptar esta actitud 1:5-8
 4. El amplio panorama de las circunstancias 1:9-11
 - B. Las opciones en las pruebas 1:12-18
 1. El último fin de las pruebas 1:12
 2. La fuente de la tentación 1:13, 14
 3. El progreso de la tentación 1:15
 4. La bondad de Dios 1:16-18
 - C. La respuesta apropiada a las pruebas 1:19-27
 1. La respuesta inapropiada 1:19, 20
 2. La respuesta esencial 1:21
 3. La respuesta completa 1:22-25
 4. El comportamiento exterior 1:26, 27
- III. Parcialidad y fe vital 2:1-26
 - A. El problema del favoritismo 2:1-13
 1. El mandato negativo 2:1
 2. La práctica presente impropia 2:2-4
 3. La inconsistencia del favoritismo 2:5-7
 4. El deber del cristiano 2:8, 9
 5. La importancia de la parcialidad 2:10, 11
 6. La implicación de nuestro propio juicio 2:12, 13
 - B. La importancia de una fe vital 2:14-26
 1. La afirmación de Santiago 2:14

2. La ilustración de Santiago 2:15, 16
 3. La redeclaración de Santiago de su punto 2:17
 4. Una objeción 2:18
 5. La refutación de Santiago 2:19-23
 6. El argumento final de Santiago 2:24-26
- IV. Discurso y sabiduría divina 3:1-18
- A. Controlar la lengua 3:1-12
 1. La advertencia negativa 3:1
 2. La razón para la advertencia 3:2
 3. Ejemplos del peligro 3:3-8
 4. La incontrolable naturaleza de la lengua 3:7, 8
 5. La inconsistencia de la lengua 3:9-12
 - B. Controlar la mente 3:13-18
 1. La importancia de la humildad 3:13
 2. La importancia de la gracia 3:14-16
 3. La importancia de la amorosa paz 3:17, 18
- V. Conflictos y humilde sumisión 4:1-17
- A. Tensiones interpersonales e internas 4:1-10
 1. La fuente del conflicto 4:1
 2. La explicación del conflicto 4:2, 3
 3. La naturaleza de la escogencia 4:4, 5
 4. Los recursos para escoger correctamente 4:6-10
 - B. Auto exaltación 4:11, 12
 - C. Auto confianza 4:13-17
 1. La persona centrada en sí misma 4:13-16
 2. La exhortación final 4:17
- VI. El dinero y resistencia paciente 5:1-20
- A. Advertencias para el rico 5:1-6
 1. La introducción del problema 5:1
 2. El efecto corrosivo de la riqueza 5:2, 3
 3. El mal uso de la riqueza 5:4-6
 - B. La actitud apropiada 5:7-12
 1. La exhortación a ser paciente 5:7-9
 2. Ejemplos de resistencia 5:10, 11
 3. La evidencia de la paciencia 5:12

- C. La acción apropiada 5:13-18
 - 1. La manera de liberarse 5:13
 - 2. La receta para recibir ayuda 5:14-16
 - 3. El poder de la oración 5:17, 18

- VII. El regreso a la vida de fe 5:19, 20

Exposición

I. INTRODUCCIÓN 1:1

El escritor se identifica ante los receptores originales de esta epístola y los saluda para presentarse a sus lectores.

Santiago (lit. Jacobo) era probablemente el medio hermano del Señor Jesucristo quien evidentemente se hizo creyente más tarde durante el ‘ministerio terrenal’ de Jesús (cf. Jn. 7:5; 1 Co. 15:7). Se convirtió en el líder de la iglesia de Jerusalén en los inicios de su historia (Gá. 2:9; Hch. 15:13-21).

“No hay ninguna otra figura aparte de Pablo y de Pedro, en la iglesia de los primeros días, que juegue un papel tan importante en esta histórica y legendaria etapa que Santiago, primer obispo de Jerusalén”¹⁴.

Él se describe a sí mismo simplemente como un sirvo (gr. *doulos*) de Dios y del Señor Jesucristo. Solamente él y Judas, otro medio hermano del Señor, se describen a sí mismos en sus epístolas simplemente como siervos. Esto probablemente indica que ellos eran tan bien conocidos en la iglesia primitiva que no necesitaban describirse con más detalles¹⁵. Santiago no se refiere a sí mismo como al hermano de Jesús o al líder de la iglesia. Evidentemente se propuso no ser conocido “según la carne” (2 Co. 5:16) solamente por su Señor y Dios. Ser sirvo de Dios era para él la más importante relación (cf. Ro. 1:1; Fil. 1:1; Tit. 1:1; 2 P. 1:1; Jud. 1; Ap. 1:1). Él le daba a Jesús el mismo lugar que a Dios al decir que era el sirvo de Dios y del Señor Jesucristo. El término sirvo no conllevaba en el primer siglo ninguna denotación degradante como lo tiene ahora. En la Septuaginta, *doulos* describe a los grandes líderes de Israel que ocuparon puestos de privilegio y honor (p. ej., Moisés [Dt. 34:5; et al.]; David [2 S. 7:5; et al.]; y los profetas [Jer. 7:25; 44:4; Am. 3:7]). Al usar esta palabra, Santiago orgullosamente estaba afirmando que él pertenecía a Dios y a Jesucristo en cuerpo y alma¹⁶.

“Era solamente la servidumbre al Señor Jesucristo lo que realmente le importaba, ya que este es el tema de la carta: ¿Cómo hemos de vivir como siervos del Señor Jesucristo?”¹⁷.

Las 12 tribus (cf. Mt. 19:28; Hch. 26:7) en la dispersión más naturalmente se refería a los judíos cristianos de la Diáspora, aquellos que vivían fuera de Palestina¹⁸. Ellos eran muy probablemente miembros de la iglesia de Jerusalén que se habían ido de Jerusalén poco

¹⁴G. H. Rendall, *The Epistle of James and Judaic Christianity*, pp. 11, 12.

¹⁵Mayor, p. 29.

¹⁶Burdick, p. 167.

¹⁷Stulac, p. 30.

¹⁸Hiebert, pp. 32-34. Cf. Martin, pp. 8-11.

después del martirio de Esteban (cf. Hch. 8:1, 4; 11:19, 20)¹⁹. Lo que Santiago les escribió a los judíos cristianos es normativo tanto para judíos como para gentiles ya que ambos son uno en Cristo. No es natural tomar las 12 tribus como descriptivas de la llamada “nueva Israel”, la iglesia, como algunos intérpretes lo hacen²⁰. “Israel” puede referirse y siempre se refiere a los descendientes físicos de Abraham en cualquier lugar que aparezca en el Nuevo Testamento exactamente como sucede en el Antiguo Testamento. Por otra parte no hay otra revelación que diga que la iglesia consista de 12 partes como se constituyó la nación de Israel.

Santiago escribió en muy buen griego; su gramática, sintaxis y la escogencia de palabras fueron excelentes. “Salud” era un saludo griego familiar para sus lectores²¹.

II. PRUEBAS Y LA VERDADERA RELIGIÓN 1:2-27

A. EL VALOR DE LAS PRUEBAS 1:2-11

Santiago comienza su carta, la cual de muchas maneras es un sermón, tratando con el problema de las pruebas que todos los cristianos encuentran. Él indica el valor de las pruebas para animar a sus lectores a adoptar una actitud positiva hacia esas experiencias, para soportarlas y para verlas como herramientas de Dios. Dios usa las pruebas para formar a los creyentes en personas que lo glorifiquen a él.

1. La actitud apropiada hacia las pruebas 1:2

¿De cuál clase de pruebas estaba hablando Santiago? ¿Quiso decir problemas como quedarse sin dinero, o fallar una prueba escolar o tener que quedarse toda la noche despierto con un hijo enfermo? Sí. La palabra griega que se traduce como “prueba” (*peirasmois*) significa específicamente “la prueba de la fidelidad, integridad, virtud, constancia del hombre... también la tentación del pecado”²². Están a la vista las diferentes tentaciones que se salen de la voluntad de Dios. El contexto apoya esta conclusión. El versículo tres repite estas pruebas como “la prueba de vuestra fe”. Santiago hablaba de las diferentes clases de prueba en las cuales experimentamos la tentación de acompañar al pecador en vez de permanecer fieles al Salvador. Él no hizo diferencia entre tentaciones internas y externas²³. Las tentaciones vienen de ambas fuentes (cf. v. 14). Cualquier tentación constituye una prueba de nuestra fe, es decir, una tentación para dejar de confiar en Dios y obedecerlo.

¹⁹Algunos eruditos creen que él vivía en Palestina (p. ej., Zane C. Hodges, *The Epistle of James: Proven Character through Testing*, p. 12). Sin embargo, el lugar de los receptores no afecta significativamente la interpretación de la epístola.

²⁰P. ej., R. V. G. Tasker, *The General Epistle of James*, pp. 39, 40; Motyer, p. 24.

²¹Dauids, p. 64.

²²*A Greek-English Lexicon of the New Testament*, s.v. “*peirasmos*”.

²³James B. Adamson, *The Epistle of James*, p. 53.

Note que Santiago les estaba hablando a cristianos: “Hermanos míos”²⁴. Este título aparece 15 veces en esta epístola (cf. 1:16, 19; 2:1, 5, 14; 3:1, 10, 12; 4:11; 5:7, 9, 10, 12, 19).

“Aún una lectura superficial de Santiago 1:2-18 muestra que el autor considera a sus lectores como cristianos. Se podría decir que en ninguna parte de la carta –¡Ni aún en 2:14-26!– deja ver la más pequeña duda de que los de su audiencia son verdaderamente sus hermanos o hermanas en el Señor. Si no observamos este simple y obvio acto, podríamos caer en un lodazal de sesgadas interpretaciones, como realmente lo han hecho muchos expositores de Santiago”²⁵.

LO QUE SIGUE ES UNA INSTRUCCIÓN CONCERNIENTE A CÓMO DEBEMOS RESPONDER LOS CRISTIANOS CUANDO EXPERIMENTAMOS TENTACIÓN PARA PECAR.

Santiago les aconsejó a sus lectores que vieran las diferentes pruebas y tribulaciones que iban encontrando en sus vidas como oportunidades de crecimiento. No los insta a regocijarse por estar pasando pruebas. No les recomienda tener una actitud masoquista de regocijo antinatural en experiencias dolorosas. En su lugar, les manda que vean sus pruebas como beneficiosas aunque desagradables. Otra traducción para “sumo gozo” puede ser “todo gozo”. La actitud por la que Santiago abogó puede quitar toda amargura hasta de la más incómoda prueba. Haciendo caso omiso de la fuente de nuestras dificultades –el mundo, nuestra carne o el maligno– podemos y debemos estar contentos cuando pasamos por ellas. La razón sigue a continuación.

2. El producto final de las pruebas 1:3-4

Las pruebas son los medios que Dios usa para hacer de los cristianos la clase de gente que le brinda honor a su nombre. “Probar” (gr. *dokimion*) implica demostrar la verdadera cualidad de algo cuando es sometido a prueba. La verdadera naturaleza del oro se hace evidente cuando el refinador calienta el oro en el fuego. Similarmente el carácter de Dios en el cristiano que está ahí debido a la presencia del Espíritu Santo se vuelve aparente a través de las pruebas.

Estas son pruebas de nuestra “fe” en el sentido que nuestra confianza en Dios y nuestra obediencia a él están siendo estiradas hasta el límite. Las pruebas pueden resultar en aguante, en firmeza y perseverancia (en lugar de “paciencia” [AV]). La palabra griega que se usa para “aguante” (*hypomonen*) describe la cualidad que capacita a la persona a permanecer en sus pies cuando enfrenta la tormenta²⁶. Si nos sometemos a ellas, finalmente nos harán maduros (totalmente desarrollados) y completos (desarrollados en cada área esencial de nuestra vida). Por lo tanto, no debemos tratar de escapar de las

²⁴Hiebert, p. 56.

²⁵Hodges, p. 18. Ver también Thomas D. Ice, “*Dispensational Hermeneutics*”, en *Issues in Dispensationalism*, p. 32.

²⁶William Barclay, *New Testament Words*, pp. 144, 145. Cf. Nigel Turner, *Christian Words*, pp. 318, 319.

pruebas sino someternos al proceso de maduración con paciencia y aguante. Debemos aprender paciencia o no aprenderemos mucho más.

Dios llevará a cada creyente que soporte las pruebas, en vez de que huya de ellas, a una madurez relativa cuando perseveremos en ellas. Santiago enseñó que en vista de este hecho debemos regocijarnos en nuestras pruebas en lugar de rebelarnos en contra de ellas. Estas son instrumentos de Dios para perfeccionarnos.

“Luego de un cuarto de siglo de ministerio, estoy convencido de que la madurez espiritual es el problema número uno en nuestras iglesias”²⁷.

El concepto de vivir por fe que Santiago introduce aquí por primera vez parece ser el tema que une todas las partes de esta epístola²⁸. El cristiano que no solamente experimentó justificación por fe en el pasado sino que está viviendo por fe en el presente (confiando en Dios y obedeciéndolo) es a lo que Santiago llama vivir por fe²⁹.

“La raíz de la dificultad de los lectores descansa en una concepción distorsionada de la naturaleza de la salvación por fe y su relación con la vida diaria como la base proveedora para el desarrollo del carácter cristiano”³⁰.

3. Ayuda para adoptar esta actitud 1:5-8

1:5 Lo que Santiago acaba de explicar es sabiduría divina, el punto de vista de Dios. Sin embargo, el mundo, el cual no tiene o acepta esta sabiduría revelada, generalmente falla al apreciar el valor de sobrellevar las pruebas. El cristiano es apto para tomar la visión del mundo hacia sus pruebas en vez de la de Dios y tratar de escapar de ellas a cualquier costo.

Santiago usó la palabra “sabiduría” (gr. *sophia*) en el sentido en el que la literatura del Antiguo Testamento la usaba. Se refiere a lo que Dios ha revelado acerca de su voluntad para la vida humana. Sabiduría denota “un orden fijo al cual el hombre sabio somete su vida”³¹. Los escritos del Nuevo Testamento a menudo se refieren a la sabiduría como al regalo supremo del Espíritu Santo y algunas veces identificada con el Espíritu

²⁷Warren Wiersbe, *Be Mature*, p. 13.

²⁸D. Edmond Hiebert sugirió una variación de este tema, llamado “pruebas de una vida de fe” en “*The Unifying Theme of the Epistle of James*”, *Biblioteca Sacra* 135:529 (julio-setiembre, 1978):224; y en el subtítulo de la edición de 1979 de su comentario sobre Santiago.

²⁹Es muy importante recordar este uso de vida de fe cuando lleguemos a la discusión de fe y obras en 2:14-26.

³⁰Hiebert, *James*, p. 37.

³¹Bruce K. Waltke, “*The Book of Proverbs and Ancient Wisdom literatura*”, *Biblioteca Sacra* 136:543 (julio-setiembre 1979):238.

Santo³². Por lo tanto el cristiano sabio es el que ve la vida a la luz de la revelación de Dios (su Palabra escrita).

Si no entendemos la visión de la vida de Dios, Santiago nos exhorta a que le pidamos a Dios que nos capacite para entenderla. Hasta cierto punto cada cristiano carece de ella³³. Sabiduría es ver la vida de una manera realista desde la perspectiva de Dios. El cristiano imprudente que repetidamente le pide a Dios que le abra los ojos y el corazón puede contar con que Dios le otorgará la petición repetidamente. Él dará su sabiduría tan libre y amablemente como la necesitemos (cf. Is. 42:3; Mt. 12:20). Esta descripción contrasta con la del hombre de doble ánimo en el versículo 8.

Debemos leer este versículo dentro del contexto para entenderlo correctamente. Esta no es una promesa que Dios le dará a cualquiera que le pida una sabiduría de CI (coeficiente intelectual) más alto. Lo que Dios promete en este contexto es la habilidad de ver la importancia de soportar las pruebas y perseverar en ellas fielmente.

1:6 En la Escritura, pedir fe siempre significa una de dos cosas. Significa ya sea creer que Dios hará lo que ha prometido o, si él no lo ha prometido, creer que él *puede* hacer lo que la persona le ha pedido que haga (cf. Mt. 8:1-4; Mr. 4:35-41).

“Santiago enseña que la fe es la condición esencial de la oración”³⁴.

La falta de confianza en la fidelidad o en el poder de Dios manifiesta una falta de consistencia en la vida del creyente. Santiago comparó la inestabilidad que esta inconsistencia produce con la resaca marina. Ninguna otra cosa más que ella misma la mueve. La resaca marina corresponde al cristiano que por no someterse consistentemente a la voluntad de Dios es llevado por fuerzas externas en vez de por el Espíritu Santo. La resaca (gr. *kludon*) puede referirse a la cima de la ola que el viento sopla (cf. Lc. 8:24). Las altas y bajas condiciones de presión de la vida tienden a soplar sobre nosotros de la misma manera.

1:7 Tales problemas personales no son solamente subjetivos, lo(a) dirigen las circunstancias sensoriales en vez de Dios, pero ellas serán también objetivas. Él o ella realmente está a merced de las circunstancias y los eventos más allá de nuestro control. Este tipo de personas inconsistentes se

³²J. A. Kirk, "The Meaning of Wisdom in James: Examination of a Hipótesis", *New Testament Studies* 16 (1960):24-38.

³³En griego esta es una condición de primera clase que asume que una condición es como la realidad por el bien del argumento.

³⁴Adamson, p. 57.

resisten al trabajo de Dios en su vida. En lugar de simplemente perfeccionar la madurez en la persona a través de las pruebas, Dios ahora también tiene que disciplinarlo(a) (educar) en relación con su actitud hacia sus pruebas.

En el contexto “cosa alguna” (v. 7) se refiere principalmente a la sabiduría (v. 5). Si una persona no va a confiar en Dios (“pida con fe”, v. 6) a él o a ella le faltará gozar de la confianza que viene de saber que Dios tiene el control de sus pruebas. En un sentido más amplio, por supuesto, nuestra falta de confianza en Dios nos puede robar la confianza que viene cuando sabemos que todo lo que Dios ha revelado es verdad.

1:8 En el contexto, el hombre de “doble ánimo” es aquel que confía en Dios y le obedece solamente parte del tiempo pero no consistentemente. Una persona de doble ánimo es una que tiene una opinión o lealtad dividida (p. ej., Lot; cf. 1 Clem. 11:2).

“...el hombre es una guerra civil andante en la cual la confianza y la desconfianza en Dios libran una continua batalla la una contra la otra”³⁵.

En resumen, Dios nos ayudará a tomar su visión ante las pruebas, la cual Santiago explicó en los versículos 3 y 4, si se lo pedimos en oración. Podemos estar gozosos mientras experimentamos pruebas que constituyen tentaciones que nos alejan de la voluntad de Dios. Lo podemos hacer porque sabemos que si permanecemos fieles a Dios, él va a usar esas pruebas para producir lo que lo glorifica y lo que es bueno para nosotros.

4. El amplio panorama de las circunstancias 1:9-11

Santiago ha estado exhortando a sus lectores a adoptar la visión de Dios de sus pruebas. Ahora ha ensanchado la perspectiva de ellas y los ha animado a adoptar la visión de Dios en todas sus presentes circunstancias.

1:9 Los materialmente pobres pueden obtener gozo enfocando sus pensamientos en sus riquezas espirituales.

1:10 De la misma manera, el materialmente rico debe recordar que sus riquezas son temporales y que la verdadera condición ante Dios es la de la humildad. En cualquier parte, la hierba no es robusta, pero en algunas partes de Palestina solamente está verde durante algunas semanas. El término “la flor de la hierba” evidentemente se refiere a Isaías 40:6-8. Es una combinación de dos pensamientos, a saber, que la hierba se marchita y la flor pierde su color. En hebreo, mezclar metáforas era una forma de enriquecer el pensamiento³⁶.

³⁵William Barclay, *The Letters of James and Peter*, p. 54.

³⁶Derek Kidner, *Psalms 1—72*, p. 151.

Los comentaristas difieren en su entendimiento de a cuál gente rica era a la que se refería Santiago. Muchos creen que eran creyentes en vista de la declaración paralela en el versículo 9. Toman el verbo *kauchaomai* (“gloriarse” o “enorgullecerse de”) en el versículo 9 como el verbo para el versículo 10 también. De la misma forma que el sujeto “hermano” en el versículo 9 parece ser el sujeto del versículo 10³⁷. Otros intérpretes creen que el contexto señala al rico que no es salvo³⁸. Creo que la evidencia favorece la postura que dice que ambos eran cristianos, probablemente cristianos judíos (cf. 5:1-6). En ambos casos el significado es claro: las riquezas no tienen valor al enfrentar la muerte y el juicio (cf. 1 Ti. 6:9, 10, 17-19).

“No hay honor más alto que ser el objeto de la bondad de Dios y de su amoroso interés”³⁹.

1:11 La flor de la hierba se refiere a su etapa de verdor, de lozano crecimiento cuando está en el mejor punto de su vitalidad. En el Medio Oriente, pronto se marchita y se vuelve café (cf. Mt. 6:30). Igualmente el hombre rico puede marchitarse rápidamente (cf. 4:13).

“Hablando de su amigo, un cristiano pobre, un incrédulo rico comentó: ‘Cuando yo muera, deberé dejar mis riquezas. Cuando él muera, irá a ellas’⁴⁰.

Nuestras pruebas tanto como nuestros triunfos en la tierra son solamente temporales. Este hecho debería ayudarnos a soportar nuestras pruebas y a no volvernos confiados en nuestros triunfos.

“Santiago parece indicar que las pruebas borran cualquier distinción superficial que pudiera separar al hermano rico del hermano pobre”⁴¹.

Esta introducción al libro (vv. 2-11) está en balance con la conclusión (5:7-20). Ambas secciones hablan de la necesidad de la paciencia (1:2-4; 5:7-12) y de la oración (1:5-8; 5:13-18), y ambas terminan con un énfasis en todas las circunstancias contrastantes de la vida (1:9-11; 5:19, 20)⁴².

³⁷P. ej., Mayor, pp. 45, 46; Adamson, p. 62; Hiebert, *James*, p. 78; C. Leslie Mitton, *The Epistle of James*, p. 33.

³⁸P. ej., Davids, pp. 76, 77; Stulac, pp. 195, 199; Martin, pp. 25, 26.

³⁹Hodges, p. 23.

⁴⁰Adamson, p. 66.

⁴¹Burdick, p. 169.

⁴²Motyer, p. 12.

B. LAS OPCIONES EN LAS PRUEBAS 1:12-18

Hasta aquí, Santiago reveló el valor de las pruebas, en la forma que las usa Dios para perfeccionar al cristiano, y cómo obtener la perspectiva de Dios en las pruebas cuando esto es difícil de ver. Luego, procede a explicar las consecuencias de la obediencia y de la desobediencia y la fuente de las tentaciones de manera que sus lectores puedan manejar las pruebas efectivamente.

1. El último fin de las pruebas 1:12

En vista de la forma en la que Dios usa las pruebas en nuestra vida, deberíamos perseverar gozosamente en la voluntad de Dios. El cristiano que persevera en las pruebas, que no cede a la tentación para alejarse de la voluntad de Dios, demuestra su amor por Dios⁴³. Son aquellos que perseveran en las pruebas por amor a Dios a los que él recompensará con la corona de la vida. Solamente la persona que soporta recibirá la bendición⁴⁴.

“...Santiago comenzó la oración con ‘bienaventurados’ *makarios*, como una beatitud que recuerda Mateo 5:3-10 y especialmente 5:11, 12, donde Jesús animó a ser perseverantes en las pruebas debido a que ‘grande es vuestro galardón en los cielos’... la corona de la vida puede ser la recompensa final de vida eterna y de exaltación con Cristo que disfrutarán aquellos que, por su fe en Cristo, han amado tanto a Dios como para vivir fielmente obedeciéndolo aun a través de las pruebas”⁴⁵.

“Es evidente que ‘esta vida que Dios ha prometido es más que la vida eterna dada a cada creyente en el momento de la salvación’ (Jn. 5:24). Ya que es una recompensa por un logro posterior a la fe inicial, se debe referir a una todavía mayor calidad de vida”⁴⁶.

“Muchos cristianos en el presente siguen el mismo camino que tomó Esaú (considerando de poco valor el derecho adquirido en el nacimiento), y cristianos así llegarán al final del asunto en la misma posición que Esaú. A ellos, aunque actualmente están en la fila para ser bendecidos como el primogénito (cada cristiano es el primogénito de Dios), se les revocará este privilegio y se les rechazará la bendición”⁴⁷.

“La idea de que todos los cristianos *aman* a Dios es una ficción. Aun nuestro Señor sintió la necesidad de exhortar a su círculo interno de 11

⁴³Santiago usó la misma palabra griega usada aquí para pruebas que usó en el versículo dos, pero aquí se presenta el sentido negativo de la palabra. Ver Buist M. Fanning, “A Theology of James”, en *A Biblical Theology of the New Testament*, p. 419.

⁴⁴Ver Mayor, p. 194.

⁴⁵Stulac, p. 49.

⁴⁶Burdick, p. 171.

⁴⁷Arlen L. Chitwood, *Judgment Seat of Christ*, p. 157.

discípulos en este aspecto (cf. Jn. 14:21-24)... No hay circunstancia mejor que las pruebas para que la presencia o la ausencia del amor a Dios se vuelva más aparente⁴⁸.

Las otras “coronas” a las que se refieren los otros autores del Nuevo Testamento son probablemente también referencias a la llenura de las cualidades mostradas en sus contextos. Probablemente no sean coronas materiales (cf. 1 Ts. 2:19; 2 Ti. 4:8; 1 P. 5:4; Ap. 2:10). En otras palabras, podríamos interpretarlas como una metáfora en vez de como coronas literales. Aquellos que le demuestran su amor al Señor perseverando en las pruebas recibirán vida a la mayor potencia en el presente y en el futuro.

2. La fuente de la tentación 1:13, 14

Santiago no quería que sacáramos la conclusión de que porque Dios permite que experimentemos pruebas, entonces él es la fuente de la tentación. Una deducción de tal naturaleza nos puede llevar a caer en el pecado.

1:13 Dios nunca es la fuente de la tentación. Él no trata de meternos en tentación. Ni siquiera él es objeto de tentación porque está totalmente separado del pecado y no es susceptible a la maldad⁴⁹. El único sentido en el que Dios se podría ver como responsable del pecado (pero no lo es) es que él permite que otras cosas, a saber: el mundo, la carne y el demonio, nos tienten (cf. Job 1—2). Santiago no mencionó esto aquí.

Jesús les enseñó a sus discípulos a orar: “No nos metas en tentación” (Mt. 6:13; Lc. 11:4). Jesús usó una figura del lenguaje (i.e., litote) en la cual expresó una idea positiva negando lo contrario⁵⁰. Él no implicó que Dios nos metiera en tentación. Su punto fue que él puede ayudarnos a estar lejos de ella. Esencialmente quiso decir que le podemos pedir a Dios que nos permita experimentar la menor tentación posible. Santiago no estaba contradiciendo la enseñanza de Jesús.

“Todos también conocemos personas que han dejado de caminar con Dios debido a presión o tragedias...”⁵¹.

1:14 En vez de culpar a Dios, necesitamos reconocer que nosotros somos los responsables cuando cedemos a la tentación, no Dios. No hay nada en Dios que responda positivamente al pecado, pero sí hay mucho en nosotros que lo hace.

⁴⁸Hodges, pp. 26, 27. Ver también Joe L. Wall, *Going for the Gold*, pp. 128, 129, 140-151. Para otras promesas para aquellos que aman a Dios, ver Éxodo. 20:6; Deuteronomio. 7:9; 30:16, 20; Jueces. 5:30; Salmos. 5:11; Isaías. 64:4; 1 Corintios. 2:9; y 2 Timoteo. 4:8.

⁴⁹Mayor, p. 53. Ver también su amplia discusión sobre este tema en las pp. 195-197.

⁵⁰Otros ejemplos de litote son: “no pocos” queriendo decir muchos, y “no pocas veces” queriendo decir frecuentemente.

⁵¹Motyer, p. 50.

“Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen” (NVI).

“Deseo (*epithymia*) no siempre tiene un sentido negativo (cf. Lc. 22:15; Fil. 1:23), pero aquí, como en la mayoría de veces en el Nuevo Testamento, se refiere a la carnalidad, el egoísmo, los deseos ilícitos. Mientras que la palabra a menudo se refiere específicamente a pasiones sexuales, aquí el uso del singular sugiere una concepción más amplia”⁵².

¿Cuál diferencia práctica hace que Dios nos tiente o que él permita que experimentemos tentación? Tal vez podamos apreciar la diferencia si pensamos en Dios como nuestro Padre. Ningún buen padre terrenal deliberadamente seduciría a su hijo a que cayera. Sin embargo, cada buen padre deliberadamente permitirá que su hijo entre en situaciones en la vida en las cuales el hijo deba hacer escogencias morales. Nos damos cuenta de que enviar al hijo a la escuela o a la comunidad, a la edad apropiada, es bueno para el niño porque eso lo madura. De la misma manera Dios nos madura permitiéndonos que ciertas experiencias nos ataquen, aunque él mismo solamente les da buenas cosas a sus hijos (Lc. 11:13).

3. El progreso de la tentación 1:15

Concupiscencia en este contexto es el deseo de hacer, tener o ser algo aparte de la voluntad de Dios. La concupiscencia está escondida, pero algunas veces se manifiesta abiertamente. Si no comprobamos la concupiscencia, nos conducirá al pecado, y si no confesamos y renunciamos al pecado, nos llevará a la muerte (Ro. 6:23).

“El pecado es el resultado de rendir nuestra voluntad al requerimiento de *epithymia* [concupiscencia] en vez de a la guía de la razón”⁵³.

La concupiscencia puede llevar a la muerte física del creyente (1 Jn. 5:16), y puede llevar a la muerte física y espiritual del incrédulo. La vívida ilustración de Santiago acerca del proceso del parto describe gráficamente la causa y el efecto de la relación entre la concupiscencia, el pecado y la muerte. Dios desea llevarnos al cumplimiento de la vida (v. 12), pero si respondemos impropriamente y caemos en la tentación no obtendremos la corona de la vida sino la muerte. “Muerte” en el versículo 15 es lo opuesto a “vida” en el versículo 12. El resultado final de rendirse a la tentación es la muerte, pero el resultado final de resistir la tentación es el logro de la vida (cf. Jn 10:10).

“Esta atención que obtiene el lenguaje figurado está diseñada para detener a los pecadores en su sendero, al ver que esa muerte es el natural y terrible fin de una vida de pecado, no un resultado ocasional para algunos pecadores”⁵⁴.

⁵²Douglas J. Moo, *The Letter of James*, p. 73.

⁵³Mayor, p. 55. Identificó siete etapas sucesivas de tentación en la p. 198.

⁵⁴Stulac, p. 56. Proverbios 10:27; 11:19; 12:28; 13:14; y 19:16 declaran que la muerte física es el fin de la conducta pecadora.

4. Las bondades de Dios 1:16-18

Aquí Santiago defendió a Dios ante aquellos que dudaban de su bondad o veracidad o que se habían dado por vencidos en la esperanza en tiempo de prueba y que habían concluido que ese era su “destino”⁵⁵.

1:16 Santiago quería que sus lectores no tuvieran dudas acerca del propósito y métodos de Dios al tratar con sus hijos. La misma expresión “no erréis” aparece en 1 Corintios 6:9; y 15:33. Dios definitivamente no es el autor de la tentación⁵⁶.

Santiago aclaró el propósito y los métodos de Dios en los siguientes dos versículos (cf. Gá. 4:7). El versículo 15 advierte en contra de ceder a la tentación recordándonos el juicio de Dios, y el versículo 17 nos advierte recordándonos las bondades de Dios.

1:17 Cada acto de dar y cada don dado tienen su fuente en Dios. Esto no incluye la tentación. Dios creó el sol y la luna a través de los que vemos variación en la luz. Sin embargo, en el trato de Dios con sus criaturas no hay variación. Él siempre hace todo para su propia gloria y el bien de sus criaturas.

“De lo alto” es la traducción de la misma palabra griega (*anothen*). Jesús la usó en Juan 3:7 cuando le dijo a Nicodemo que debía nacer “de nuevo”. Ahí el nuevo nacimiento es el don perfecto de Dios que está a la vista.

1:18 El mayor de los dones de Dios para los creyentes es el don de la nueva vida en Cristo. La iniciativa de Dios nos proveyó este don a nosotros, y su especial revelación nos la comunicó. Este versículo, junto con el anterior, muestra claramente que Santiago creía que la vida eterna era un don de la gracia de Dios. Necesitamos tener esto en mente cuando leemos la discusión sobre la fe y las obras que hace Santiago a continuación en el capítulo 2. Santiago también estuvo de acuerdo con Pablo que nuestra salvación nace de la soberana voluntad de Dios (cf. Ro. 4:21, 22; 2 Co. 4:6). Él la inició.

Las “primicias” probablemente se refiere a todos los cristianos que perseveran a pesar de las pruebas. Todos los creyentes le darán gloria a su nombre, pero los que permanecen fieles a Cristo lo agradecerán grandemente, de la misma manera que las primicias de Israel fueron ofrendas especiales a Dios. La palabra griega “primicias” (*aparche*) se

⁵⁵Martin, p. 39. El término teológico para la justificación del carácter de Dios es la “teodicea”.

⁵⁶Cuando Dios le ordenó a Abraham que ofreciera a Isaac como sacrificio humano (Gn. 22:2) parecía que Dios lo estaba tentando a asesinar. Dios impidió que él asesinara a su hijo (Gn. 22:12). Esto fue una prueba de la obediencia de Abraham, no una solicitud de asesinato.

refiere a lo que es primero tanto en honor como en orden. Los escritores bíblicos la usaron “de personas superiores en excelencia a otras de la misma clase”⁵⁷.

El punto de estos versículos (17, 18) parece ser que la intención de Dios para toda la gente, y para los creyentes en particular, es invariablemente su bendición. En vez de ver las tentaciones como provenientes de la voluntad de Dios, como enviadas del cielo, debemos verlas como enemigas potenciales del crecimiento espiritual. En vez de cavar bajo su peso debemos tomar vigor en contra de ellas. Podemos hacerlo sabiendo que el esfuerzo nos mejorará de este lado de la tumba y cederá a un maravilloso galardón al otro lado de la tumba.

C. LA RESPUESTA APROPIADA A LAS PRUEBAS 1:19-27

Luego de haber explicado el valor de las pruebas y nuestras opciones en ellas, Santiago pasa a exhortar a sus lectores a responder apropiadamente ante las pruebas. En esta sección enfatiza la Palabra de Dios debido a que es la clave para resistir las tentaciones y responder correctamente durante las pruebas (cf. Mt. 4:1-11).

1. La respuesta inapropiada 1:19, 20

1:19 Los lectores de Santiago ya sabían lo que él les acababa de recordar en los versículos anteriores (vv. 17, 18; cf. Prov. 10:19; 13:3; 14:29; 15:1; 17:27, 28; 29:11, 20; Ec. 7:9). Sin embargo, necesitaban actuar en armonía con el conocimiento.

“Él (Santiago) lleva al hogar la enseñanza acerca de nuestra naturaleza pecadora, muerte obligada con el llamado *Amados hermanos míos, no erréis* (v. 16); lleva la enseñanza acerca del nuevo nacimiento con el llamado *Por esto, mis amados hermanos* (19a)”⁵⁸.

Podemos responder ante las pruebas quejándonos y enojándonos. Santiago les advirtió a sus lectores que permanecieran en silencio y calma y escucharan obedientemente la Palabra de Dios (v. 23).

“Es posible ser un indefectible lector de la Biblia, pero sólo lograr mover hacia delante el marcador de libros: esto es leer sin relación con un espíritu atento”⁵⁹.

Mucha gente ha observado que tenemos dos oídos y una boca, lo cual debe recordarnos escuchar el doble de lo que hablamos (cf. Prov. 10:19; 17:27)⁶⁰.

⁵⁷A *Greek-English...*, s.v. “*parche*” f. Ap. 14:4.

⁵⁸Motyer, p. 61.

⁵⁹Ibid., p. 65.

⁶⁰De acuerdo con Martin, p. 54, Zenón de Citium, el fundador del estoicismo, es la más antigua fuente de esta observación.

“Los parlanchines incesantes pueden fácilmente degenerar en feroces polemistas”⁶¹.

“El muy hablador es raramente un buen oidor, y nunca está el oído más firmemente cerrado que cuando el enojo se posesiona”⁶².

1:20 Una respuesta irritada a las tentaciones no permite que avance la justicia en el carácter y conducta que Dios está buscando que se produzca en el creyente.

“La política que condena Santiago es la que busca promover la causa de la libertad por motivaciones políticas y que genera violencia (y se empeña en ser traída a discusión en 4:1-3)”⁶³.

2. La respuesta esencial 1:21

La inmundicia que se presenta aquí parece ser toda clase de comportamiento indeseado que yace fuera de la voluntad de Dios y esto incluye el enojo y la ira. Los despojos de perversión” son aquellos malos hábitos de la vida que cargamos del mundo no redimido (cf. Sal. 17:4; Lc. 6:45). El creyente debe aceptar obedientemente lo que Dios ha revelado y debe responder cooperativamente a lo que Dios ordena. La Palabra de Dios tendrá entonces un buen terreno en el cual crecer, y producirá una abundante cosecha de justicia en el creyente.

“Oramos por seguridad en vez de por pureza porque no vemos la impureza como peligrosa”⁶⁴.

Algunos intérpretes han entendido el plural de la frase “la cual puede salvar vuestras almas” como implicación que las almas de los lectores de Santiago todavía necesitaban la experiencia de la salvación de la eterna condenación. Debido a que sus lectores eran cristianos (vv. 1, 2) algunos intérpretes creen que cuando el creyente peca pierde la salvación y la necesitan de nuevo. Sin embargo, las palabras de Santiago usadas en el contexto dejan claro que no es eso lo que él quiso decir. “Salvar su vida” o “salvarse así mismos” (gr. *psychas*) es una mejor traducción (cf. Mt. 16:24-27; Mr. 3:4; Lc. 6:9; 9:56; Stg. 5:20; 1 P. 1:9)⁶⁵. “El alma no describe una parte del individuo diferente a otra parte de él o de ella como el cuerpo; describe a toda la persona.

⁶¹Alexander Ross, *The Epistles of James and John*, p. 38.

⁶²Motyer, p. 65.

⁶³Martin, p. 48.

⁶⁴Stulac, p. 71.

⁶⁵Conté 40 casos en el Nuevo Testamento en los que el traductor de AV interpretó la palabra griega *psyche*, que Santiago usó aquí, “vida” en vez de “alma”. Ver Joseph C. Dillow, *The Reign of the Servant Kings*, pp. 118, 19; Hodges, p. 41.

“...nunca se encuentra la expresión en ningún texto del Nuevo Testamento que describa la experiencia de la conversión”⁶⁶.

Obedeciendo la Palabra de Dios el creyente puede salvar su vida de las consecuencias del pecado. La consecuencia final para un creyente es una muerte física (no eterna) prematura (cf. 1:15; 5:19, 20; Prov. 10:27; 11:19; 12:28; 13:14; 19:16; Ro. 8:13; 1 Co. 11:30; 1 Jn. 5:16)⁶⁷. Santiago todavía hablaba acerca de las consecuencias de obedecer y desobedecer a Dios: la corona de la vida (v. 12) y la de la muerte (v. 15).

“A menudo se observa que la epístola de Santiago es, de todos los escritos del Nuevo Testamento, el que refleja más claramente la literatura sabia del Antiguo Testamento. El tema de la muerte como consecuencia del pecado es extremadamente frecuente en el libro de Proverbios. Debe ser evidente que este es el concepto del Antiguo Testamento que provee el trasfondo a los pensamientos de Santiago”⁶⁸.

3. La respuesta completa 1:22-25

Aunque los versículos 19-21 enfatizan la importancia de escuchar la Palabra, los versículos 22-25 enfatizan la necesidad de poner la Palabra en práctica, aplicándola

1:22 Ser hacedor de la Palabra en este contexto significa perseverar en la voluntad de Dios cuando experimentamos la tentación. Oír la palabra de Dios es bueno, pero a continuación debe venir la obediencia. Algunos discípulos se engañan a sí mismos pensando que saber la voluntad de Dios es suficiente, pero es solamente fundacional para hacer la voluntad de Dios.

“La bendición no viene al *estudiar* la Palabra, sino en *ser hacedores* de la Palabra”⁶⁹.

“El llamado a ‘hacer lo que dice’ recae en el centro de todo lo que enseña Santiago. Resume el mensaje de todo el libro: Ponga en práctica lo que profesa creer. En efecto, 1:22 bien puede ser el versículo clave de la epístola de Santiago”⁷⁰.

1:23, 24 Esta ilustración es tan clara y tan común que no necesita mucho comentario. El verbo griego *katanoeo* se refiere a una observación cuidadosa. No significa echar un vistazo, como alguien sugirió.

⁶⁶Idem, *The Gospel Under Siege*, p. 24.

⁶⁷Cf Arlen L. Chitwood, *Salvation of the Soul*, pp. 25-34.

⁶⁸Hodges, *The Gospel . . .*, pp. 24, 25.

⁶⁹Wiersbe, p. 16.

⁷⁰Burdick, p. 175.

1:25 La ley a la que se refiere Santiago es la revelación de la voluntad de Dios contenida en la Escritura (cf. Mt. 5:17). Es perfecta debido a que es la perfecta voluntad de un perfecto Dios.

“A diferencia del espejo imperfecto de metal en la ilustración anterior, esta ley es capaz de darle al espectador una verdadera y no distorsionada revelación de sí mismo”⁷¹.

“La ley de Dios es perfecta, primero, porque perfectamente expresa su naturaleza y, segundo, porque concuerda perfectamente con la suya”⁷².

Es una ley de libertad ya que obedeciéndola encontramos la verdadera libertad del pecado y de sus consecuencias (i.e., vida real).

“La verdadera libertad es la oportunidad y la habilidad de expresar lo que verdaderamente somos”⁷³.

Note la congruencia de Santiago con Pablo en cuanto a que los cristianos viven en comparativa libertad bajo la “ley de Cristo” (Gá. 5:1; 6:2; cf. Mt. 11:30). Obediente adhesión a la Palabra de Dios es la clave para experimentar la bendición de Dios tanto en la vida en el presente como en el futuro escatológico.

“...la carta... es un ‘libro de ley’ en un sentido más profundo y penetrante que ningún otro escrito del Nuevo Testamento”⁷⁴.

“Por lo tanto el pasaje cae en tres secciones, cada una con diferente respuesta a la Palabra que Dios habla: oír (19b, 20), recibir (21) y obedecer (22-25)”⁷⁵.

4. El comportamiento exterior 1:26, 27

Santiago procedió a explicar en 1:26—2:13 lo que una persona ansiosa de trabajar (1:25) hace.

1:26 “Religiosos” (gr. *threskos*, usada solamente aquí en el Nuevo Testamento) describe a alguien que teme o adora a Dios. En particular, se refiere a las

⁷¹Hiebert, *James*, p. 122.

⁷²Motyer, p. 70.

⁷³Ibid., p. 71.

⁷⁴Ibid., p. 21.

⁷⁵Ibid., p. 63.

consecuencias externas de un creyente (i.e., piedad) en vez de lo que el creyente en realidad cree profundamente. Los judíos, entre los que se encontraban los lectores originales, típicamente consideraban la oración personal y el ayuno, la asistencia regular a los servicios de adoración, y la observación de los días santos y festividades como signos de verdadera espiritualidad (cf. Mt. 6:1-18). Sin embargo, Santiago dijo que una mejor prueba de espiritualidad era el control de Dios sobre la lengua de uno (cf. 3:1-12).

1:27 Cuidar a los huérfanos y a las viudas es una responsabilidad que está cerca del corazón de Dios (cf. Ex. 22:21; Dt. 10:18; Is. 1:17; Jer. 5:28; Ez. 22:7; Zac. 8:10). Aún muchos que profesan amarlo a él descuidan esto. (Sal. 68:5; Ec. 4:10; Mr. 12:40).⁷⁶ Así mismo, la pureza moral personal es un excelente indicador externo de santidad (cf. Hch. 15:20; 1 Ti. 5:22). Santiago argumenta sobre realidades. Él no quiere que nos engañemos a nosotros mismos pensando que somos espirituales si nuestra obediencia a Dios es solamente superficial.

“Al igual que Jesús, Santiago ve la adoración no solamente en términos de ley externa sino como una experiencia de santa actividad interna”⁷⁷.

“Para resumir, los vv. 22-27 insisten en que la religión de una persona debe consistir de algo más que actos superficiales. No es suficiente escuchar las declaraciones de verdad espiritual (vv. 22-25), ni es suficiente involucrarse en actividades religiosas (v. 26). La persona cuya experiencia religiosa es genuina pondrá la verdad espiritual en práctica, y su vida estará marcada por el amor a los demás y la santidad ante Dios”⁷⁸.

En este capítulo, Santiago trata sobre el problema práctico de las pruebas y las tentaciones. Usó el tema para recordarnos algunas verdades básicas que tienen implicaciones en muchas otras áreas de la vida cristiana práctica. Algunas de estas áreas tratan con compromisos consistentes con Dios y la obediencia a su Palabra. Demostraremos un comportamiento tan genuinamente religioso que no se podrá comparar con nada ni con el que nadie pueda tener cuando respondamos apropiadamente a las tentaciones que vienen de la voluntad de Dios. La respuesta apropiada involucra rechazar las tentaciones y regocijarnos en ellas porque creemos que Dios las está usando para perfeccionarnos para su gloria.

⁷⁶Ver Richard D. Patterson, “*The Widow, the Orphan, and the Poor in the Old Testament and the Extra-Biblical Literatura*”, *Biblioteca Sacra* 130:519 (julio-setiembre, 1973):223, 234.

⁷⁷Adamson, p. 85.

⁷⁸Burdick, pp. 176, 177.

III. PARCIALIDAD Y FE VITAL 2:1-26

“En la epístola de Santiago, el Espíritu Santo le ha dado a la iglesia un comentario de los sermones de Jesús en el monte y en la planicie, un comentario que es rico en aplicaciones para la vida diaria”⁷⁹.

Las similitudes aparecen tanto en el tema como en la estructura. Note los paralelos a continuación entre Mateo 7:1-27 y Santiago 2:1-26.⁸⁰

MATEO 7			SANTIAGO 2	
1, 2	Prohibición en contra de juzgar.		1	Prohibición en contra del favoritismo al juzgar.
3-5	Ilustración sobre remover la falta propia de manera de poder ayudar a remover la de otros.		2-4	Ilustración de remover la propia parcialidad para poder juzgar o instruir a otros.
6	Advertencia sobre no despreciar lo que es sagrado a favor de los perros o los cerdos que le puedan hacer daño a usted.		5-7	Advertencia sobre no despreciar a hermanos ricos en fe a favor de otros que le puedan hacer daño a usted.
7-11	Ánimo para pedir y creer.			
12	Resumen de la ley de hacer a los demás lo que quisiéramos para nosotros mismos.		8-11	Resumen de la ley de amar a otros como a nosotros mismos.
13, 14	Resumen de la exhortación a seguir la senda angosta que guía hacia la vida.		12, 13	Resumen de la exhortación a seguir la ley de la libertad.
15-23	Advertencia en contra de los falsos profetas, que con la verdadera prueba presentaron: obras.		14-19	Advertencia en contra de la fe muerta, que con la verdadera prueba presenta: obras.

⁷⁹Stulac, p. 34. Cf. Davids, pp. 47-50.

⁸⁰Stulac, p. 92.

MATEO 7			SANTIAGO 2	
24-27	Parábola para ilustrar poner las palabras de Cristo en práctica.		20-26	Ejemplos para ilustrar poner la fe en práctica.

A. EL PROBLEMA DEL FAVORITISMO 2:1-13

La anterior referencia de Santiago a la hipócrita religiosidad (1:26, 27) parece haberlo guiado a tratar con una forma de este problema que existía entre los cristianos judíos de su tiempo. Todavía existe entre nosotros. Es el problema del inconsistente amor hacia los demás que se manifiesta en la forma en que los tratamos. Él escribió este capítulo para exhortar a sus lectores a tratar con esta básica inconsistencia en la vida de ellos.

“La conexión de esta advertencia en contra de la discriminación social con el capítulo uno parece bastante obvia. Someterse servilmente al rico y la apatía o peor hacia el pobre son dos lados de la moneda rechazados por el toque de 1:27 y de 2:8”⁸¹.

1. El mandato negativo 2:1

Santiago llegó al punto correcto; sabemos exactamente cuál era su preocupación. El favoritismo personal es difícilmente una característica gloriosa, y practicarlo es inconsistente para un cristiano que adora al glorioso Señor Jesucristo. (cf. Mt. 22:16). Era especialmente apropiado para Santiago dirigirse aquí a sus lectores como “hermanos míos” ya que procedió a animarlos a practicar la fraternal gentileza. Tal comportamiento sería glorioso, en armonía con su “glorioso Señor Jesucristo”.

“...un cristiano es (o debe ser) la última persona que debe ser impresionada por la falsa gloria del estatus social”⁸².

Puede ser de ayuda distinguir la parcialidad o el favoritismo (gr. *prosopolepsia*; Ro. 2:11; Ef. 6:9; Col. 3:25; cf. Hch. 10:34) de algunos de sus sinónimos. Una definición de *prosopolepsia* es la que sigue:

Es “la falta de uno que cuando se le solicita recompensar o juzgar tiene consideración por las circunstancias externas y no por los méritos intrínsecos, y por lo tanto prefiere, en lugar de al más valioso, a uno que es rico, bien nacido o poderoso en vez de a uno que carece de esos dones”⁸³.

Parcialidad implica una inclinación a favor de una persona o cosa debido a un fuerte apego o conexión. Decimos que un conductor de orquesta, por ejemplo, tiene parcialidad

⁸¹Adamson, p. 102.

⁸²Ibid., p. 104.

⁸³A *Greek-English . . .*, s.v. “*prosopolepsia*”, p. 551.

por los trabajos de Brahms. Tratar a la gente con parcialidad puede surgir de una predilección, de un prejuicio o de una inclinación. Predilección implica un vínculo preconcebido que se formó como resultado del trasfondo de uno, el temperamento, etc., que lo inclina a uno a una particular preferencia. Podemos decir que una cierta persona tiene predilección por los homicidios misteriosos. Prejuicio implica un juicio preconcebido e irracional o una opinión, usualmente desfavorable en contra de alguien, marcado por la sospecha, el miedo, la intolerancia o el odio. Podemos decir que el prejuicio racial incita a la turba a linchar. Inclinación implica una tendencia a favor o en contra de alguien o de algo sin juzgar con base en la exactitud de la preferencia. Uno puede decir que alguien tiene una inclinación hacia el color azul. Santiago estaba tratando principalmente con la parcialidad.

2. La práctica presente impropia 2:2-4

La situación hipotética⁸⁴ o familiar⁸⁵ que Santiago presentó en los versículos 2 y 3 presenta lo que alguien ha llamado el caso del ujier miope.

2:2, 3 “Congregación” es literalmente “sinagoga”. En los primeros años de la historia de la iglesia judía los creyentes se reunían en las sinagogas judías hasta que sus hermanos judíos incrédulos los forzaron a salir. Esta referencia indica que Santiago escribió esta epístola en los primeros años de la historia de la iglesia.

Existe debate entre los comentaristas acerca de que lo que se presenta sea un caso de servicio público de adoración o una reunión congregacional con el propósito de escuchar un caso judicial a la vista⁸⁶. El término “sinagoga” significa en la literatura cristiana antigua un servicio público de adoración, pero los siguientes versículos podrían sugerir un marco judicial. Este asunto no afecta mayormente el significado del pasaje.

2:4 La forma de la pregunta de Santiago en el texto griego espera una respuesta positiva: “¿No hacéis...? El ujier hizo dos errores. Primero mostró favoritismo por lo que el hombre rico haría para la iglesia si recibía trato preferencial. Él debió haber tratado a todos amablemente, como lo hace Dios. Esto refleja una actitud doble intencionada, al pensar como lo hace el mundo en este caso mientras en otros respectos (1:8) piensa como lo hace Dios.

Segundo, el ujier, que representa a todos los creyentes, manifestó motivaciones incorrectas al juzgar dónde sentar a los dos visitantes. Su motivación era lo que la iglesia podía obtener de ellos en lugar de lo que les podía impartir a ellos. El cristiano y la iglesia deben buscar

⁸⁴ Davids, p. 107.

⁸⁵ Martin, pp. 60, 63.

⁸⁶ Adamson, p. 105, argumentó a favor de la primera opción y Martin, pp. 59, 61, a favor de la segunda.

principalmente servir a otros en vez de obtener servicio de los demás (cf. Mr. 10:45).

“El prejuicio es una maldad que exhibe el carácter del que lo practica”⁸⁷.

3. La inconsistencia del favoritismo 2:5-7

Las tres preguntas de Santiago en estos versículos esperan respuestas positivas, como queda claro en la construcción del texto griego.

- 2:5 Ya que Dios ha escogido a los pobres de este mundo para ser los receptores de sus bendiciones es inconsistente para los cristianos retener las bendiciones de ellos (cf. Mt. 5:3; Lc. 6:20). Realmente Dios ha escogido más gente pobre que rica (Lc. 1:52; 1 Co. 1:26). El “reino” es probablemente el reino milenial mesiánico en el cual los cristianos participarán con Cristo a quien ellos aman⁸⁸. Esto parece claro por el contexto. Los herederos de este reino. Los que lo recibirán, son creyentes (cf. 1:12; Mt. 5:3, 5; Mr. 10:17-22; 1 Co. 6:9, 10; Gá. 5:21; Ef. 5:5).
- 2:6 Cuando un cristiano afrenta a los pobres, los trata exactamente de la manera opuesta a la que Dios los trata (cf. 1 Co. 11:22; 1 P. 2:17). En vez de favorecer a los cristianos, Santiago les recuerda a sus lectores que la respuesta característica del rico para ellos ha sido la de oprimirlos (cf. Hch. 4:1-3; 13:50; 16:19; 29:23-41). ¡Qué inconsistente es despreciar al amigo de alguien y honrar al adversario de alguien! La opresión aquí presentada podría ser física y/o legal.
- 2:7 El rico no sólo típicamente se opone a los cristianos, ellos también típicamente hablan en contra de Cristo. Esto era verdad en el mundo de Santiago como lo es en el nuestro. Es inconsistente darles honor especial a aquellos que desprecian al Señor de los creyentes, quienes lo aman y sirven. Blasfemar o maldecir (gr. *blasphemeo*) significa burlarse deliberadamente o hablar despectivamente de Dios. Quizás aquellos que estaban blasfemando el nombre de Cristo eran judíos inconversos (cf. Hch. 13:45)⁸⁹.

4. El deber del cristiano 2:8, 9

- 2:8 Santiago no quiso decir que los cristianos debían evitar honrar a los ricos sino que debían amar a todos y tratar a cada individuo de la manera que nos tratamos a nosotros mismos (Mt. 7:12; cf. Lv. 19:18). La ley “real” (gr. *basilikos*) es real en que es la ley del rey que gobierna el reino (gr.

⁸⁷Hiebert, *James*, p. 139.

⁸⁸Ibid., p. 141.

⁸⁹Mayor, p. 88.

basilikon) que los creyentes heredarán (v. 5)⁹⁰. También es real en que es principal, gobierna todas las otras leyes que tratan con las relaciones humanas (Mt. 22:39; cf. Lv. 19:18). Además, es “conductora de una disposición mayor que es digna de un rey”⁹¹.

2:9 En este versículo, Santiago usó la forma verbal de la misma palabra griega que usó en el versículo 1, *prosopolepto*. El tipo de trato preferencial con el que lidiaba Santiago en este pericopio (2:1-13) viola la ley real porque trata a unos como a inferiores y a otros como la fuente de un favor especial (cf. Hch. 10:34). También viola mandatos específicos que se encuentran en la Palabra de Dios que revelan la voluntad de Dios en los tratos interpersonales (Mt. 7:12; cf. Lv. 19:15).

“El pasaje nos llama a mostrar un amor consistente no solamente a mostrarnos como amables ujieres. A la gente que recibe poco ingreso se le debe dar una amplia bienvenida a la vida de la iglesia. El pasaje nos llama a estar ciegos a las diferencias económicas en la forma en que ministramos. La persona pobre es tan valiosa de nuestro discipulado y cuidado pastoral y amor como la persona que tiene los medios para rescatar nuestra iglesia de su crisis presupuestaria”⁹².

“Cualquiera que muestre favoritismo rompe la suprema ley del amor por su prójimo, la ley que contiene todas las leyes que gobiernan las relaciones de alguien con la de los semejantes de alguien”⁹³.

5. La importancia de la parcialidad 2:10, 11

2:10 Santiago anticipó que algunos de sus lectores podrían sentir que el trato preferencial no era algo importante. Por lo tanto, señaló que la práctica de preferir a ciertos individuos hace que uno viole la ley de Dios. Nos hacemos culpables de todo en el sentido de que hemos violado la ley de Dios, no de que hayamos violado cada mandamiento de la ley. Uno nunca debe pretender comportarse justamente porque ha cumplido solamente una parte de la leyes de Dios.

“Nuestra obediencia a la voluntad de Dios no puede cimentarse en una base selectiva; no podemos escoger esa parte que nos gusta y pasar por alto el resto. La voluntad de Dios no es fragmentaria; toda la ley es la expresión de la voluntad de Dios para su pueblo; constituye una gran unidad. Quebrar una esquina de una ventana de vidrio es hacerse culpable de quebrar todo el vidrio. El que cruza una

⁹⁰Motyer, pp. 96, 97.

⁹¹Hodges, *The Epistle....*, p. 53.

⁹²Stulac, p. 93.

⁹³Burdick, p. 180.

frontera prohibida en un punto o en otro es culpable de haber cruzado la frontera”⁹⁴.

2:11 Santiago ilustró este punto con un caso hipotético que involucraba dos severas violaciones de la ley. Todos los pecados no son igualmente serios en cuanto a que las consecuencias de algunos pecados son mayores que otras, pero todos los pecados son igualmente serios en que cualquier pecado es una violación a la voluntad de Dios.

6. La implicación de nuestro propio juicio 2:12, 13

2:12 La ley de la libertad (1:25) es la ley de Dios que nos libera ahora. Es la misma que la ley de Cristo (Gá. 6:2) en contraste con la ley mosaica. Libres como somos bajo la ley de Cristo, necesitamos recordar que Dios nos juzgará (Ro. 14:10-13; 1 Co. 3:12-15; 2 Co. 5:10). Necesitamos hablar y actuar en conformidad, a saber, sin prejuicio hacia los demás.

“Debido a que él les está hablando a creyentes, el juicio al cual se refiere debe ser el juicio de los creyentes en el tribunal (2 Co. 5:10)”⁹⁵.

2:13 Dios no nos juzgará a nosotros particularmente. Él juzgará al inmisericorde sin misericordia. Necesitamos entender esta declaración a la luz de otras revelaciones concernientes a cómo Dios juzgará a los creyentes. No estamos en peligro de perder nuestra salvación ni aun de experimentar la ira de Dios. Sin embargo, sufriremos la pérdida de galardones por haber practicado el favoritismo inmisericorde (2 Co. 5:10; cf. Mt. 5:7; 6:15; 7:1; 18:23-25).

Por otro lado, si somos misericordiosos al tratar a nuestros semejantes Dios tendrá misericordia al tratar con nosotros cuando nos presentemos frente a él (cf. Mt. 25:34-40). La misericordia triunfa sobre el juicio, de la misma manera que el amor triunfa sobre la parcialidad.

En la vida moderna, la parcialidad asoma algunas veces debido a las diferencias en los niveles económicos, raza, preferencias religiosas, puntos de vista políticos, trasfondo educativo y opiniones personales, para nombrar algunos pocos⁹⁶. Para los cristianos es algunas veces más difícil ser imparcial con los pecadores que presumen de su pecado que con aquellos que reconocen haber pecado. Sin embargo, debido a que Cristo murió por todos debemos extendernos a todos de la misma manera que él lo hizo en vez de ser poco amables o parciales. Esto es cierto ya sea que los pecadores sean homosexuales, pacientes con SIDA, asesinos de bebés no nacidos, mentirosos, adúlteros, ladrones o chismosos.

⁹⁴Hiebert, *James*, p. 148.

⁹⁵Burdick, p. 180.

⁹⁶Ver Larry A. Mercer, “A Biblical and Cultural Study of the Problem of Racism”, *Biblioteca Sacra* 153:609 (enero-marzo, 1996):87-103.

Este alcance será un correcto indicador de la magnitud de cuánto el amor de Dios nos controla (cf. 1:27).

Esta sección de versículos puede levantar una pregunta en algunas mentes en relación con cómo Santiago vio la relación de los cristianos con la ley mosaica. ¿Estaba implicando él que somos responsables de guardar todo el código mosaico? Sus propias palabras ante el concilio de Jerusalén muestran que esta no era su postura (cf. Hch. 15:13-21). Dios dio la ley mosaica tanto para regular la vida de los israelitas como para revelar el carácter y los propósitos de Dios a los israelitas y a todos los otros pueblos. Su función reguladora cesó cuando Jesús murió en la cruz (Ro. 10:4; He. 7:12). Su valor revelador permanece para siempre; es parte de la Escritura que todavía es beneficiosa (2 Ti. 3:16). La revelación moral de Santiago referida aquí es tan aplicable ahora como lo fue antes de la cruz. Dios todavía espera que la gente viva en su luz. Aunque Dios ha terminado la ley mosaica como un cuerpo codificado de la ley, algunos mandamientos individuales dentro de este pacto continúan vigentes bajo la “ley de la libertad”. Estas son las leyes que afectan toda la conducta humana en contraste con aquellas que afectan solamente la vida de los israelitas. Los cristianos viven bajo un nuevo juego de reglas: la ley de la libertad. Los israelitas vivían bajo un juego diferente de reglas: la ley de Moisés. El hecho de que la “regla de oro” fuera parte de la ley mosaica tanto como de la ley de Cristo no significa que todavía estamos bajo la ley mosaica⁹⁷.

B. LA IMPORTANCIA DE UNA FE VITAL 2:14-26

Algunos han visto esta sección como si se tratara de un tema nuevo, la relación entre la fe y las obras, mientras que la anterior trataba de la parcialidad (vv. 1-13). Me parece, no obstante, que esta sección se relaciona con la anterior de la misma manera que 1:19-27 se relaciona con 1:2-18. Trata con un asunto mayor y más básico que se conecta y está debajo del problema práctico recién discutido.

“En esta sección Santiago procede a profundizar en el significado y la naturaleza de la fe en Jesucristo de la cual se habló en el v. 1 como inconsistente con *prosopolempsia* [respeto a las personas]”⁹⁸.

En su discusión sobre el favoritismo, Santiago argumentó a favor de la autenticidad y advirtió en contra del autofraude superficial. La mayor cuestión es todo el asunto de la fe en Dios. Santiago escribió esta sección para desafiar a sus lectores a examinar la vitalidad de su fe en Dios. ¿Estaban ellos realmente poniendo su fe en práctica, al aplicar sus creencias a su comportamiento? El trato preferencial de algunas personas levantó esta pregunta en la mente de Santiago.

“No solamente el cristiano maduro es paciente al testificar (Santiago 1), sino que practica la verdad. Este es el tema de Santiago 2. La gente

⁹⁷Para una mayor discusión de la relación del cristiano con la ley mosaica, ver Charles C. Ryrie, “*The End of the Law*”, Biblioteca Sacra 124:495 (julio-setiembre, 1967):239-247; y J. Dwight Pentecost, “*The Purpose of the Law*”, Biblioteca Sacra 128:511 (julio-setiembre, 1971):227-233.

⁹⁸Mayor, p. 95.

inmadura habla de sus creencias, pero la persona madura vive su fe. Escuchar la Palabra de Dios (Santiago 1:22-25) y hablar acerca de la Palabra de Dios nunca pueden sustituir el hacer la Palabra de Dios”⁹⁹.

Ha habido tres interpretaciones principales en este pasaje de la Escritura. La primera postura es que se refiere a una persona que era un creyente pero que perdió la salvación. Durante mucho tiempo tuvo fe salvadora pero ya no la tiene¹⁰⁰. La segunda postura es la que se refiere a un incrédulo que profesa ser cristiano pero que realmente nunca ha ejercitado fe salvadora en Cristo. Su fe es solamente un asentimiento intelectual¹⁰¹. La tercera postura es la que se refiere a un creyente que no está viviendo por fe. No se está comportando en consistencia con lo que cree¹⁰². Las primeras dos posturas dicen que este pasaje describe a incrédulos mientras que la tercera dice que describe a un creyente. Al examinar este pasaje seremos capaces de decidir cuál punto de vista es correcto.

1. La afirmación de Santiago 2:14

La interpretación arminiana de este versículo (primera interpretación el párrafo anterior) es la siguiente: Si una persona se dice ser cristiana pero no da evidencia de su verdadera fe por la manera en que vive, puede que nunca haya sido salvo o ya no ser salvo. Una postura reformada (segunda interpretación en el párrafo anterior) es que la persona se dice ser cristiana pero no da evidencia de una fe verdadera por la forma en que vive, nunca fue salvo¹⁰³. La tercera interpretación (la tercera en el párrafo anterior) es que si una persona se dice ser cristiana pero no da evidencia de verdadera fe por la forma en que vive, hay dos posibilidades: puede no ser salva, o puede ser salva pero no está viviendo por fe.

Santiago recién trató sobre los cristianos que profesaban amar a los demás pero practicaban favoritismo personal que demostraba que no era cierto. Ahora presenta el más grande asunto del creyente que no da evidencia de su fe por la manera en la que vive. Comienza por cuestionarse la vitalidad de la fe. La forma de esta pregunta en el griego original espera una respuesta negativa. Si lo traducimos: “¿Podrá *esa clase* de fe salvarlo?” o ¿Podrá *tal* fe salvarlo?”, podemos descaminar al lector. La misma construcción existe en 1:2-4; 2:17, 18, 20, 22, 26; y en 1 Corintios 13:4 donde la adición de “*esa clase de*” o “*tal*” da una obvia traducción impropia. La presencia del artículo definido “la” con el sustantivo abstracto “fe” enfatiza el sustantivo. Santiago dice que la fe sin obras no puede salvar a una persona. Las obras son una condición para cierta clase de salvación.

⁹⁹Wiersbe, p. 63.

¹⁰⁰Esta es la postura de la mayoría de los arminianos.

¹⁰¹P. ej., Burdick; Tasker; Motyer; Fanning, pp. 424-427; John F. MacArthur, *Faith Works*, pp. 139-155. MacArthur, p. 152, escribió “El contraste de Santiago es entre dos clases de fe: una que salva y otra que no salva”.

¹⁰²P. Ej., Hodges, Wiersbe; Dillow; R. T. Kendall, *Once Saved, Always Saved*.

¹⁰³Para una respuesta que abogue por el señorío de la salvación que sostenga esta posición, ver Robert N. Wilkin, “*Can Faith Without Works Save? James 2:14*”, *Grace Evangelical Society News* 9:5 (setiembre-octubre, 1994):2, 3.

Esta declaración parece contradecir la afirmación de Pablo que las obras *no* son una condición para tener la salvación (p. ej. Ef. 2:8, 9; Ro. 11:16: et al). Sin embargo, Pablo y Santiago hablaban de diferentes aspectos de la salvación. Esto es claro en la anterior aserción de Santiago que dice que sus lectores cristianos (1:18) serían capaces de salvar sus “almas” (mejor “vidas”) si obedecían la Palabra de Dios (1:21). Jesús también hizo advertencias similares al decir que si sus discípulos no lo seguían podían perder su “alma” (i.e., vidas; cf. Mt. 16:24-26; Mr. 3:4; 8:34-37; Lc. 9:23-25). Él usó la misma palabra griega que usó Santiago para describir la vida (i.e., *psyche*). La traducción “vida” por “alma” puede descaminarnos, no obstante, a concluir que solamente la vida física está a la vista cada vez que leemos esta palabra (*psyche*). En vez de eso, la palabra *psyche* describe totalmente a la persona, no solamente nuestra vida eterna (cf. 1 P. 1:9). Cada aspecto de nuestra vida debe estar a la vista, y el contexto nos ayudará a determinar cuál es.

En el versículo 14, Santiago regresa a su pensamiento de 1:21, 22 acerca de salvar la vida de uno de la muerte. Su punto aquí es que la fe no sustituye a la obediencia. La fe ortodoxa sin buenas obras no puede proteger al cristiano de la consecuencia de muerte del pecado en esta vida (i.e., la decadencia del compañerismo con Dios por lo menos, y finalmente la muerte física; cf. 5:20; 1 Jn. 5:16). La fe no lo salva de la disciplina de Dios como creyente. Las buenas obras además de la fe son necesarias para esa clase de liberación (salvación)¹⁰⁴.

“Sería difícil encontrar un concepto que fuera más rico y más variado en significado que el concepto bíblico de salvación. La anchura de la salvación es tan arrolladora y la intención de su objetivo tan espléndido que en muchos contextos las palabras usadas se resisten a una definición precisa. Sin embargo, estas dificultades no han impedido que numerosos intérpretes asuman, a menudo sin ninguna justificación contextual, que las palabras usadas invariablemente significan ‘liberación del infierno’ o ‘ir al cielo cuando usted muera’. Puede sorprenderles a muchos que este uso de ‘salvación’ (gr. *soteria*) podría haber sido el menos común de los significados que llegó a la mente de los lectores de la Biblia en el primer siglo. Verdaderamente, en 812 usos de las diferentes palabras hebreas traducidas como ‘salvar’ o ‘salvación’ en el Antiguo Testamento, solamente (7.1 por ciento) se refieren a la salvación eterna”¹⁰⁵.

¹⁰⁴Muchos comentaristas creen que Santiago se refería a la salvación escatológica (es decir, salvación de la condenación eterna). Esta interpretación obviamente involucra hacer obras como un tipo de condición para ese aspecto de la salvación, lo que parece contradecir la clara revelación que la salvación del infierno es solamente por gracia.

¹⁰⁵Dillow, p. 112, cf. pp. 187-194. Ver también Alfred Plummer, *The General Epistles of St. James and St. Jude*, p. 137; Martin Dibelius, *James*, p. 178; y W. Nicol, “Faith and Works in the Letter of James”, *Neotestamentica* 9 (1975):7-24. Para un corto y popular tratamiento, ver Robert N. Wilkin, “Repentance and Salvation, Part 2: The Doctrine of Repentance in the Old Testament”, *Journal of the Grace Evangelical Society* 2 (primavera 1989):14.

2. La ilustración de Santiago 2:15, 16

Como lo hizo anteriormente (vv. 2-4), Santiago proveyó una hipotética, aunque no poco común situación para ilustrar su postura (vv. 15, 16).

Santiago concibió una situación que bien pudo haber tenido lugar en su iglesia en Jerusalén donde había muchos santos pobres (Ro. 15:25-31; 1 Co. 16:3). Todas las personas en la ilustración eran cristianos genuinos como se ve claramente en los términos que usó Santiago para describirlos (cf. “hermanos” en 1:2; 2:1, 14; 3:1). La situación que describió acentúa lo absurdo de pretender tener una fe vital al mismo tiempo que no hay obras (es decir, no obedecer la Palabra de Dios; cf. 1 Jn. 3:17, 18). Una bendición no salva a un hombre hambriento de la muerte; solo el pan puede hacerlo.

Un erudito griego parafraseó los versículos 14-17 como sigue:

“¿Qué bien hace, mis hermanos cristianos, si alguien entre ustedes tiene fe y sin embargo no actúa por fe? La fe ciertamente no le puede preservar la vida, ¿verdad? Sería la misma cosa si uno de ustedes hablara con algunos hermanos cristianos que han sido despojados de las cosas necesarias para vivir y usted les dice: ‘Váyense a su casa en paz y caliéntense, y llénense’. Pero si no les das las cosas que ellos necesitan para sobrevivir, ¿qué bien les harían tus palabras? ¿Se salvarían sus vidas por tus palabras de confianza? De la misma manera cuando la fe permanece sola, debido a que fallaste en actuar por fe, tu fe inactiva es tan muerta como tus inútiles palabras hacia tus desvalidos hermanos. No tienen ningún poder preservador”¹⁰⁶.

3. La redeclaración de Santiago de su punto 2:17

Santiago no estaba diciendo que una persona que responde a las necesidades de otro cristiano como en los versículos 15 y 16 muestra que ha fallado al ejercitar la fe salvadora y que está desprovista de la vida eterna. Él estaba diciendo que la fe, si las obras (es decir, la obediencia a la Palabra de Dios) no la acompañan, es muerta.

“Podemos hacer declaraciones llenas de sinceridad de nuestra mente y emociones: ‘Lo siento por el pobre; no disculpo el racismo’. Sin embargo, Santiago diría: ‘¿Qué hay de bueno si no estás haciendo algo para ayudar a los pobres o para sanar la desconfianza y la injusticia entre las razas?’. Algunos cristianos tratan de tener una postura de creencia personal sin acción personal, diciendo, por ejemplo: ‘Personalmente estoy en desacuerdo con el aborto, pero no voy a tratar de cambiar la forma de pensar de otras personas’. Santiago persiste en preguntarnos: ¿Qué estás haciendo para proteger a las víctimas –tanto al victimado bebé como a la victimada madre–?”¹⁰⁷.

¹⁰⁶Zane C. Hodges, *Dead Faith: What Is It?* p. 15.

¹⁰⁷Stulac, p. 120.

“Muerta” no significa que no exista sino que es inactiva, muerta (cf. v. 14). Este es un punto muy importante.

“No ha sido considerado muy profundamente el por qué Santiago escogió el término ‘muerta’ para describir la fe que no produce obras. Pero en el momento que relacionamos esto al tema dominante de ‘salvar la vida’, todo se vuelve simple. El asunto que le interesa a Santiago es un asunto de vida o muerte. (¡Él *no* está discutiendo la salvación del infierno!). La verdad que él tiene en mente es la de Proverbios: ‘Como la justicia conduce a la vida, así el que sigue el mal lo hace para su muerte’ [Pr. 11:19; cf. Pr. 10:27; 12:28; 13:14; 19:16] ¿Puede una fe *muerta* salvar al cristiano de la *muerte*? La pregunta se responde a sí misma. La escogencia del adjetivo ‘muerta’ calza perfectamente con el argumento de Santiago”¹⁰⁸.

4. Una objeción 2:18

A continuación, Santiago introduce una objeción a su tesis que la fe sin obras es muerta. La pone en la boca de un objetante hipotético. Este mecanismo literario de objeción y respuesta fue comúnmente usado por Pablo. (Ro. 9:19, 20; 1 Co. 15:35, 36). Es la diatriba o perorata¹⁰⁹. La forma de la diatriba nos ayuda a identificar que lo que sigue es la declaración de un objetante y que lo siguiente es la respuesta al objetante.

La NVI tiene al objetante diciendo solamente la primera parte de este versículo: “Tú tienes fe, y yo tengo obras”, y Santiago respondiendo en la última parte del versículo. La RVR-1995 tiene al objetor diciendo todo el versículo. ¿Cuál es correcto? En el texto griego no había signos de puntuación, de manera que tenemos que determinar con base en lo que escribió Santiago. El objetante parece que establece su postura a manera de argumento en vez de una simple declaración. Este hecho parece claro por el contexto en el cual Santiago responde con una refutación (vv. 19-23). Por lo tanto, en este versículo yo prefiero la puntuación de la RVR-1995.

El objetante afirma que las buenas obras son una señal necesaria de la fe salvadora. Él dice: “No puedes probar que tienes fe a menos que tengas obras, pero debido a que tengo obras, tú puedes ver que tengo fe”¹¹⁰. Este es el argumento que han usado muchos evangélicos: la evidencia necesaria de una persona que ha sido salva (justificada) es sus buenas obras (santificación). Si no está haciendo buenas obras, no es salvo. Las obras *siempre* evidencian fe, dicen ellos. Si esta postura es verdadera, ¿por qué Jesús les enseñó a sus discípulos que algunos que están “en mí” no llevan fruto? (Jn. 15:2, 6)?

La idea que la evidencia de la santificación debe estar presente antes que el pecador pueda tener total seguridad de su justificación la popularizaron algunos predicadores

¹⁰⁸Hodges, *The Gospel...*, p. 27.

¹⁰⁹Ver Hiebert, *James*, p. 131.

¹¹⁰Cf. Adamson, p. 124.

reformados después del tiempo de Juan Calvino. Esta idea ni proviene de las Escrituras ni la sostuvo Juan Calvino. Teodoro Beza en Génova y William Perkins en Inglaterra fueron figuras líderes en la desviación calvinista de las propias enseñanzas de Juan Calvino en relación con la fe y la seguridad¹¹¹.

La base de nuestra seguridad de que somos salvos es principalmente la promesa de Dios en la Escritura (Jn. 1:12; 3:16, 36; 5:24; 6:47; 10:27-29; 20:31; et al.). No es la presencia de las buenas obras (fruto) en nuestra vida. Jesús enseñó que algunas ramas de la vid no producen fruto (Mt. 13:22; Mr. 4:7; Lc. 8:14; Jn. 15:2, 6). No obstante, todavía comparten la vida de la vid. Parece claro que cada cristiano verdadero experimenta una transformación radical en su vida cuando confía en Jesucristo como su salvador (Gá. 2:20; Ro. 6:13; Ef. 5:8; Col. 1:13; et al.). Sin embargo, la Escritura no dice que el estilo de vida de cada creyente experimentará inevitablemente una transformación externa. Eso depende de la respuesta del cristiano a la voluntad de Dios. Los cristianos carnales (1 Co. 3:1-4) son aquellos que escogen consentir la carne en vez de someterse al control del Espíritu. El fruto es la evidencia *externa* de la vida interna. Así como algunos árboles frutales producen poco o ningún fruto, es posible que algunos cristianos genuinos produzcan poco fruto o no den evidencia externa de su vida eterna. El Espíritu Santo afecta la transformación interna en cada creyente. Normalmente, el Espíritu producirá además transformación exterior a menos que el creyente lo mitigue y lo aflija cuando él busque manifestarles a otros la vida de Cristo a través de nosotros.

5. La refutación de Santiago 2:19-23

2:19 Santiago refutó el argumento del objetante establecido en el versículo 18. La fe genuina no *siempre* resulta en buenas obras. Los demonios creen que lo que Dios ha revelado acerca de sí mismo es verdad. La *Shema* (Dt. 6:4) era y es la diaria y devota confesión de fe de los judíos. No obstante, los demonios continuaban practicando pérfidas obras. Ellos entienden lo que su comportamiento les traerá, pero en vez de volverse de sus malos caminos, solamente se estremecen cuando prevén su inevitable juicio. Creo que Santiago seleccionó los demonios como una ilustración debido a que ellos son el más claro y extremo ejemplo de seres cuya creencia es correcta pero su comportamiento no lo es. No los seleccionó porque estén perdidos. A través del libro, Santiago habló sobre cristianos genuinos (cf. vv. 14, 15, 21, 23, 25, et al.). Así que los cristianos pueden persistir en rebelión en contra de la voluntad de Dios aunque ellos saben que un día estarán frente al tribunal de Cristo (2 Co. 5:10).

Algunas personas han concluido que la razón de Santiago para usar los demonios como ilustración fue para mostrar que el ascenso intelectual a la verdad no es suficiente. Para experimentar regeneración, una persona no solo debe aceptar el mensaje del evangelio como verdadero sino confiar en el Salvador para que la salve. Aunque es verdad que el ascenso intelectual

¹¹¹Ver R. T. Kendall, *Calvin and English Calvinism to 1649*; idem., *Once Saved....*, pp. 207-217; y M. Charles Bell, *Calvin and Scottish Theology: The Doctrine of Assurance*.

a los hechos del evangelio no es adecuado para la regeneración, no parece que sea el punto que Santiago quería mostrar en su ilustración. Su punto parece ser que las buenas obras no *siempre* son el resultado de una creencia correcta. Funcionaron en el caso de Abraham (vv. 21, 22), pero no en el caso de los demonios. Evidencia posterior de que esta es la conclusión correcta es que Santiago dijo que lo que los demonios creen no es el mensaje del evangelio. Santiago no hablaba acerca de lo que es necesario para convertirse.

“...este versículo que a menudo es citado para mostrar que algunas criaturas pueden creer pero no ser salvadas es irrelevante al asunto de la salvación, porque lo que dice solamente es que los demonios son monoteístas”¹¹².

Algunos eruditos creen que el objetante habla en el versículo 19 además de en el 18¹¹³. Algunos de ellos basan esta conclusión en el hecho de que en algunos manuscritos antiguos la palabra griega *choris* (traducida “sin”) es *ek* (traducida “por”). La mayoría de los eruditos griegos creen que *choris* es la palabra apropiada y que es de la que Santiago habla en el versículo 19¹¹⁴. Estoy de acuerdo con ellos en este punto.

2:20 Santiago pensó que el argumento del objetante era tonto. Incluso afirmó que sin buenas obras la fe de una persona es muerta, no inexistente, sino muerta (gr. *argos*, ineficaz, lit. sin obras; cf. Mt. 20:3, 6).

Un cristiano que ha dejado de vivir por fe día a día es similar a una persona que tiene un órgano en su cuerpo que no funciona. Como el órgano está muerto, así la fe es una fe muerta. Aún más, su fe muerta contribuirá a su muerte física, como un órgano muerto acortará la vida física.

Santiago luego procedió a explicar lo que quiso decir con “muerta” en los versículos 21-23. Note cuán frecuentemente Santiago dijo que escribía acerca de la *fe* muerta que no estaba acompañada de obras, no de la *fe ausente* que no estaba acompañada de obras (1:26; 2:14, 16, 20).

2:21 Este versículo al principio parece contradecir otros versículos que dicen que Dios declaró a Abraham justo cuando Abraham creyó en la promesa de Dios (Gn. 15:1-6; Ro. 4:1-5). La solución al problema descansa en el significado de “justificado”. Esta palabra siempre significa *declarar* a alguien justo, no *hacer* a alguien justo (cf. Ex. 23:7; Dt. 25:1; 1 R.

¹¹²Charles C. Ryrie, *So Great Salvation*, p. 122.

¹¹³P. ej., Mayor, p. 101; Zane C. Hodges, “*Light on James Two from Textual Criticism*”, *Biblioteca Sacra* 120: 480 (octubre-diciembre, 1963): 343-347.

¹¹⁴Ver Martin, p. 89.

8:32)¹¹⁵. La traducción de la NVI “considerada justo” es falsa (cf. v. 25). Abraham fue *declarado* justo más de una vez. La mayoría de los intérpretes entienden la primera declaración bíblica de su justificación como la descripción de su “nuevo nacimiento” para usar un término del Nuevo Testamento (Gn. 15:6). Esto es cuando *Dios* declaró a Abraham justo. Cerca de 20 años más tarde, Santiago dice que Abraham fue justificado de nuevo. La Escritura consistentemente enseña que los creyentes a quienes Dios declara justos nunca pierden su condición de justos delante de Dios (Ro. 5:1; 8:1; et al.). No necesitan ser salvos otra vez. La siguiente justificación de Abraham evidentemente se refiere a la segunda *declaración* de su justicia. Esta vez Santiago dice que las obras de Abraham declararon su justicia. Dieron testimonio de su fe¹¹⁶. Las obras *no siempre* evidencian fe (v. 19), pero algunas veces sí. Lo hacen cada vez que una persona que se convierte en creyente por fe continúa viviendo por fe. Abraham es un buen ejemplo de un creyente cuyas buenas obras (obediencia a Dios) testifican de su justicia.

2:22 La fe de Abraham “se perfeccionó” por sus obras en el sentido que sus obras fortalecieron su fe. Esta es otra manera de expresar la misma idea que Santiago estableció en 1:2-4. La madurez viene conforme perseveramos en la voluntad de Dios cuando nos encontramos en pruebas.

“La fe que justifica... puede tener un papel activo y vital en la vida del creyente obediente. Como con Abraham, puede ser la dinámica de los sublimes actos de obediencia. En el proceso, la misma fe puede ser ‘perfeccionada’. La palabra griega sugiere desarrollo y motivación. La fe es por tanto nutrida y fortalecida por las obras”¹¹⁷.

La conjugación en “tú” en este versículo en el texto griego indica que Santiago todavía se estaba dirigiendo al objetante.

2:23 Génesis 15:6 fue cumplido cuando Abraham ofreció a Isaac, en el sentido que la fe de Abraham se volvió abundantemente clara en esa ocasión.

“En el sacrificio de Isaac se mostró todo el significado de la palabra (Gn. 15:6) hablada... años antes en la alabanza de la creencia de Abraham de la promesa de un hijo”¹¹⁸.

Santiago parece haber incluido el hecho de que Dios por esta razón llamó a Abraham su amigo. Quería mostrarle que la continua y obediente fe, no

¹¹⁵La falla al definir justificación bíblicamente es lo que ha llevado a algunos intérpretes reformados a concluir que todo el que es verdaderamente justificado inevitablemente se comportará justamente.

¹¹⁶Ver Victor P. Hamilton, *The Book of Genesisw Chapters 1—17*, p. 441.

¹¹⁷Hodges, *The Gospe....*, pp. 29, 30.

¹¹⁸Mayor, p. 104.

solamente la fe salvadora inicial, es la que hace a una persona amiga íntima de Dios (cf. 4:4; 2 Cr. 20:7; Is. 41:8).

“Cuando un hombre es justificado por fe encuentra una absoluta aceptación delante de Dios... (Ro. 4:6). Pero solamente Dios puede ver esta transacción espiritual. Cuando, sin embargo, un hombre es justificado por obras logra una intimidad con Dios que es manifiesta a los hombres. Puede entonces ser llamado ‘amigo de Dios’ al igual que Jesús dijo: ‘Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando’ (Jn 15:14)”¹¹⁹.

6. El argumento final de Santiago 2:24-26

2:24 El uso del plural “vosotros” en este versículo en el texto griego muestra que Santiago había terminado de contestarle al objetante. De nuevo estaba dirigiéndose a sus lectores (cf. vv. 14-17).

Las obras nos declaran justos en el sentido de que nuestras obras testifican ante los espectadores que hemos ejercido fe salvadora. Ellas son el fruto externo que da testimonio de la vida eterna que existe dentro. “Vosotros veis... por las (sus) obras”. Sin embargo, Santiago previamente dijo que no todo creyente produciría fruto visible (v. 17; cf. Jn. 15:2). Tal fe del creyente no es productiva sino “muerta”. No obstante, él tiene fe. Algunos incrédulos parecen producir fruto de fe salvadora, pero Dios un día expondrá tanto su “trigo” como su “cizaña” (Mt. 13:30).

“...Pablo y Santiago son mejor entendidos cuando hablan de situaciones muy diferentes... Mientras la audiencia de Pablo está en peligro de confiar ‘obras para salvación’, los lectores de Santiago se excusan a sí mismos de hacer buenas obras, y con ello muestran solamente una fe que es muerta...”¹²⁰.

2:25 Santiago pudo haber terminado su argumento acerca del ‘reverenciado patriarca’ Abraham. Él escogió añadir la ilustración de Rahab, la ‘prostituta redimida’, para tomar prestados los términos de otro escritor¹²¹.

“Rahab... es sublimemente apropiada para atar juntos los hilos de sus pensamiento. Este pasaje ha comenzado, como

¹¹⁹Hodges, *The Gospel...*, p. 31. Ver también Fanning, p. 429.

¹²⁰Martin, p. 95. Ver también C. Ryan Jenkins, “*Faith and Works in Paul and James*”, *Biblioteca Sacra* 159:633 (enero-marzo, 2002):62-78, quien defiende la postura de que la vindicación que se trata es universal y está establecida en un contexto de salvación. Mi postura es que la vindicación es solamente ante otros y no se da en un contexto de salvación.

¹²¹J. Ronald Blue, “*James*”, en *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, p. 826.

lo hemos visto, con una alusión a su tema de ‘salvar la vida’ (2:14; 1:21). No sin sorpresa, por lo tanto, Rahab es seleccionada como un ejemplo notable de una persona cuya vida física fue ‘salvada’ precisamente por las obras que tenía¹²².

Aparentemente Rahab confiaba en Dios antes de que los espías llegaran a su puerta (cf. Jos. 2:9-13). En lugar de ser originalmente parte de la nación israelita era una prosélito del judaísmo. Por lo tanto, con estos dos ejemplos Santiago mostró la necesidad de las obras para los creyentes pese al trasfondo o los orígenes que uno tenga. Abraham y Rahab eran polos opuestos.

“El contraste es nítido: Abraham, una figura importante de la Biblia; Rahab, una participante menor. Abraham el padre de la fe; Rahab una extranjera. Abraham el respetado; Rahab la desacreditada. Abraham un hombre; Rahab una mujer. Como a menudo, el contraste tiene la intención de alertarnos al hecho de que se ha llevado a cabo una exhaustiva declaración –como si estuviera, cubriendo la situación todo el camino desde Abraham hasta Rahab y viceversa–. Las principales obras de fe, entonces, son las de Abraham y Rahab y ellas se aplican a todo sin excepción.

“¿Cuál fue la obra de Abraham? Él no contuvo nada de Dios. Dios dijo: ‘Quiero tu hijo’ y Abraham ‘se levantó muy de mañana’ (Gn. 22:3) en pronta obediencia. ¿Cuál fue la obra de Rahab? Ella solícitamente tomó bajo su cuidado a aquellos que estaban en necesidad y desvalidos, a pesar del costo para sí misma”¹²³.

2:26 La fe sin obras es como un cuerpo muerto sin espíritu humano. No tiene valor práctico. Esta es la ilustración final y la afirmación del tema. Cuando dejamos de obedecer a Dios, nuestra fe se vuelve ortodoxia muerta. La fe vital entonces se vuelve fe muerta. Tanto el cuerpo muerto como la fe viva estuvieron vivos en un tiempo.

“¿Contradice entonces Santiago la doctrina de Pablo de gracia completa, o la insistencia de Juan de que la fe es la única condición para la vida eterna? Lejos de eso. Sin embargo, tampoco ofrece apoyo a la difundida noción de que una ‘fe muerta’ no puede existir en la vida de un cristiano. Irónicamente, esto es exactamente sobre lo que está advirtiéndolo. Por lo tanto, la mala interpretación de sus palabras no solo engendró innecesaria confusión acerca de los términos de la vida eterna, sino que privó a la iglesia de la mucha necesidad de una saludable advertencia

¹²²Hodges, *The Gospel...*, p. 32.

¹²³Motyer, pp. 115, 116.

“Los peligros de una fe muerta son reales; pero no incluyen el infierno, y nada de lo que Santiago escribió sugiere esto. Sin embargo, el pecado sigue siendo un justo castigo de muerte para la experiencia cristiana que puede terminar nuestra misma vida física. Así que, la sabiduría del Antiguo Testamento añade su testimonio a las advertencias de Santiago. Y si un hombre ha de ser salvado de *tal* consecuencia, *tiene* que producir obras”¹²⁴.

“Ni una sola vez Santiago cuestionó si el rico –o el pobre– eran salvos; tampoco los reprendió de tal manera que causara que se preguntaran si eran salvos. Nunca dijo, por ejemplo: ‘El problema con ustedes es que ustedes no son salvos’. No les presentó un plan de salvación; no les advirtió de una falsa seguridad; no se fue a las bases de la fe salvadora”¹²⁵.

La clave para entender este pasaje es un correcto entendimiento de lo que es fe muerta. Santiago usó “muerta” (vv. 17, 26) como sinónimo de “inútil” (vv. 14, 16, 20). No estaba diciendo que una persona con fe muerta no tenía fe, o no fuera salva. Quiso decir que la persona con fe muerta tenía fe salvadora, pero no estaba viviendo por fe. Su fe no tenía un efecto vital en su presente manera de vivir. No estaba confiando ni obedeciendo a Dios día a día.

“La fe que se menciona en esta sección [2:14-26] puede presuponerse en cada cristiano... La intención de Santiago no está orientada dogmáticamente, sino está orientada prácticamente: *él quería exhortar a los cristianos a practicar su fe, es decir, su cristianismo, por las obras*”¹²⁶.

Para resumir, creo que Santiago escribió los versículos 14-26 queriendo decir esto: Las buenas obras no son necesarias para evitar que vayamos al infierno. Sin embargo, son necesarias para evitar que caigamos bajo el castigo disciplinante de Dios que podría resultar en muerte física prematura. Es posible que un cristiano no use su fe y pare de “caminar por fe”. En un caso así su fe no es de uso práctico aquí y ahora. Por lo tanto, nosotros que somos cristianos debemos cuidar de mantenernos confiando y obedeciendo a Dios día a día. Es posible que un cristiano ejercite “fe salvadora” y deje de “caminar por fe”. Eso es precisamente lo que Santiago nos advierte que evitemos. Él trata principalmente con la santificación, no con la justificación, aquí y a través de la epístola. Esta es una enseñanza de vida, no una enseñanza sobre cómo llegar a ser cristiano.

“El énfasis de Santiago en la fe muestra que él afirma la necesidad de la fe; a lo que se opone es a una fe que niegue la obligación de obedecer a Cristo como Señor”¹²⁷.

¹²⁴Hodges, *The Gospel...*, p. 33.

¹²⁵Kendall, *Once Saved...*, p. 208. Cf. Chitwood, *Salvation of...*, pp. 45-54.

¹²⁶Dibelius, p. 178. Las cursivas son de él.

¹²⁷Stulac, p. 116.

IV. DISCURSO Y SABIDURIA DIVINA 3:1-18

A. CONTROLAR LA LENGUA 3:1-12

Uno de los más importantes aspectos de nuestras obras, de las cuales Santiago ha estado discutiendo, son nuestras palabras. Llevamos a cabo muchas de nuestras obras con palabras. Luego, Santiago les dio a sus lectores instrucciones concernientes a sus palabras para ayudarlos a entender y aplicar la voluntad de Dios en esta área de la vida de ellos. Sin embargo, lo que enfoca Santiago es el particular mal uso de la lengua en la adoración cristiana (cf. 1 Co. 12:3; 14:27-39).

“...en su usual manera [Santiago] regresa al tema del habla (1:19, 26) y les advierte a los verdaderos cristianos del peligro de la lengua...”¹²⁸.

“[este capítulo] también está conectado con la pasada valoración de la teoría cuando la comparó con la práctica, la cual formó el tema del capítulo pasado”¹²⁹.

“Aquellos en consideración evidentemente eran líderes llamados a controlar y guiar el curso de la vida y destino de la iglesia. Por lo tanto el uso de la doble imagen del freno del caballo (v 3) y el timón de la nave (v 4)”¹³⁰.

1. La advertencia negativa 3:1

Al igual que en los capítulos anteriores, Santiago presentó un nuevo tema con un mandato (cf. 1:2; 2:1).

Cada cristiano es responsable de enseñarles a otros lo que Dios ha revelado en su Palabra (Mt. 28:19; He. 5:12). Sin embargo, Santiago evidentemente hablaba de volverse maestros como los rabíes de ese tiempo, llamados, maestros “profesionales”. Él debía advertirles a aquellos que estaban considerando enseñar en la iglesia y sugerirles a algunos que estaban ministrando indignamente en este nivel que debían retirarse¹³¹.

En el tiempo de Santiago, los judíos respetaban mucho a los maestros (rabíes), los veían con gran temor y los honraban mucho (cf. Mt. 23:8). El servicio de la sinagoga les daba oportunidad a los hombres de la congregación de levantarse y dirigirse al resto de la asamblea (cf. Hch. 13:15). Los cristianos importaron esta oportunidad a las reuniones de la iglesia primitiva (cf. 1 Co. 14:26-33). Por lo consiguiente, había muchos en la audiencia de Santiago quienes, aunque no reunían las habilidades, aspiraban a enseñarles a otros públicamente para tener prestigio. Santiago les advirtió que Dios juzgaría a los

¹²⁸Adamson, p. 138.

¹²⁹Mayor, p. 107.

¹³⁰Martin, p. 104.

¹³¹Ibid., p. 107.

maestros en forma más estricta que a los que no eran maestros porque probablemente sabían la verdad y pretendían vivir por ella.

“Este no es un ataque al oficio del maestro o a la función de la enseñanza, ya que Santiago una vez se identificó a sí mismo como maestro. Más bien, buscaba refrenar la prisa por enseñar por parte de los que no estaban calificados para hacerlo”¹³².

2. La razón para la advertencia 3:2

La persona que habla mucho va a errar más en su habla. La lengua es el miembro más difícil que el cuerpo pueda controlar. Nadie ha podido controlarla excepto Jesucristo.

“Aunque no todos los pecados que recaen en una persona son necesariamente los mismos compartidos por otros, todas las personas tiene por lo menos un pecado en común, llamado el pecado de la lengua”¹³³.

3. Ejemplos del peligro 3:3-6

3:3 Sucede igual con los caballos que con los humanos. Si podemos controlar la lengua, podemos tener todo el animal bajo control.

3:4 Este segundo ejemplo añade otro elemento: la lengua controlada puede sobreponer grandes obstáculos. Santiago había observado muchos barcos en el mar de Galilea y probablemente en el Mediterráneo que eran llevados por fuertes vientos.

3:5 Las dos ilustraciones anteriores comparten una característica que Santiago señala seguidamente. Aunque pequeña y comparativamente insignificante, la lengua puede afectar grandes cambios en desproporción con su tamaño. El freno, el timón y la lengua, aunque son pequeños, tienen *poder para dirigir*. Esta interpretación parece preferible a la que toma el versículo 5 como una declaración de que la lengua puede hacer reclamos pretenciosos. Santiago no había declarado esa idea previamente, pero esta oración sostiene una conexión con la que precede.

La lengua tiene tanto poder destructivo como una chispa en un bosque.

3:6 El fuego es una buena ilustración del efecto de la lengua. Es un “mundo de maldad”.

“...todas las malas características de un mundo caído, su avaricia, su idolatría, su blasfemia, su lujuria, su predatoria envidia, encuentra expresión a través de la lengua”¹³⁴.

¹³²Hiebert, *James*, p. 185.

¹³³Martin, p. 109.

¹³⁴Tasker, p. 76.

Deduciendo del contexto parece mejor aceptar que Santiago tiene el concepto que la lengua es como un vasto sistema de iniquidad”¹³⁵.

La lengua es la puerta a través de la cual la influencia maligna del infierno puede propagarse como un fuego que inflama todas las áreas de la vida que toca¹³⁶. Aquí el cuerpo (gr. *soma*) representa a toda la persona. Sin embargo también puede aludir a la iglesia¹³⁷.

4. La incontrolable naturaleza de la lengua 3:7, 8

- 3:7 El ser humano ha tomado todas las mayores formas de vida animal bajo su control. Por ejemplo, personas les han enseñado a leones, tigres y monos a saltar a través de aros. Les han enseñado a los pericos y a los canarios a hablar y a cantar. Han encantado a las serpientes. Han entrenado a los delfines y a las ballenas a ejecutar diferentes piruetas y faenas. Los antepasados se enorgullecían de la habilidad de los humanos de domesticar y controlar al reino animal¹³⁸. “Domesticar” es tal vez una palabra muy fuerte. “Domar” debe ser una mejor traducción para la palabra griega (*damazo*).
- 3:8 Sin la ayuda del Espíritu Santo ningún ser humano ha sido jamás capaz de domar su propia lengua. Es mucho más peligrosa que cualquier feroz animal, porque nunca descansa, y puede destruir simplemente con palabras. El fuego, los animales y la lengua tienen el *poder de destruir* (cf. v. 5).

5. La inconsistencia de la lengua 3:9-12

- 3:9 Honramos a Dios con nuestras palabras, excepto cuando damos la vuelta y deshonramos a otras personas con lo que decimos. Esto es inconsistente debido a que el hombre está hecho a la imagen de Dios (Gn. 1:27).

“Bendecir a Dios es la función más sublime de la lengua humana; tres veces al día, los judíos devotos recitaban las ‘Dieciocho bendiciones’, con su final ‘Bendito seas, Dios’¹³⁹.

“Era la práctica piadosa entre los judíos, tanto hablada como escrita, añadir ‘Bendito [sea] Él’ luego de cada

¹³⁵Hiebert, *James*, p. 195.

¹³⁶Este es el único lugar en el Nuevo Testamento donde “infierno” (gr. *geennes*) se presenta además de en los evangelios sinópticos.

¹³⁷Martin, pp. 111, 112, 123.

¹³⁸Ibid., p. 116.

¹³⁹Adamson, p. 146.

pronunciación del nombre de Dios. Sin duda, los lectores de esta epístola todavía continuaban esta práctica en cualquier momento que se pronunciara el nombre de Dios”¹⁴⁰.

3:10 Este fenómeno no es solamente contrario a la voluntad de Dios, también es contrario al orden natural de las cosas.

“Aunque el creyente tiene en el Espíritu Santo que mora en él el potencial para controlar la lengua, no se apropia de este potencial”¹⁴¹.

“A la persona que le dice alabanzas a Dios en el servicio de adoración y luego abusa verbalmente de la gente en el hogar o en el trabajo, Santiago les manda: ‘Purifica tu hablar durante la semana’. Con la persona que dice: ‘Ah, yo sé que hablo mucho’, y se ríe de eso, a Santiago no le hace gracia; él insiste: ‘Sé pronto para oír, tardo para hablar’. Con la persona que presume: ‘Siempre digo lo que pienso, no importa quien salga herido’, Santiago no se impresiona. Él le ordena: ‘Disciplina tu hablar’. A la persona que dice: ‘Yo sé que chismeo mucho, pero no lo puedo evitar’. Santiago aún le requiere: ‘Controla tu lengua’. A la persona que tiene el hábito de insultar, ridiculizar o decir sarcasmos, Santiago le demanda: ‘Cambia tus hábitos de hablar’. Él espera que la disciplina sea un hecho en la vida del cristiano. Cualquier cristiano puede pedir la gracia que necesite, ya que Dios siempre da buenas dádivas (1:17) y las da abundantemente (1:5). No hay, por lo tanto, justificación para tener hábitos corruptos de lenguaje en nuestras iglesias de hoy en día”¹⁴².

“...la Biblia en ninguna parte le da mucho valor al conocimiento puramente cerebral [*sic*]. Nada es conocido hasta que reforme la vida”¹⁴³.

“La referencia no es el uso de la profanidad en el habla vulgar sino que aparentemente parece que existen riñas exasperadas y comentarios difamatorios en los grupos contenciosos dentro la vida de la iglesia (cf. 4:1, 2, 11, 12)”¹⁴⁴.

¹⁴⁰Hiebert, *James*, p. 201. Cf. Mr. 14:61.

¹⁴¹Burdick, p. 188.

¹⁴²Stulac, p. 130.

¹⁴³Motyer, p. 130.

¹⁴⁴Hiebert, *James*, p. 201.

3:11, 12 Las ilustraciones destacan esta inconsistencia natural (cf. Mt. 7:16). Una fuente de agua puede producir solamente una clase de agua. Un árbol solamente produce fruto de su propia especie. De la misma manera que un manantial salado no puede producir agua fresca, tampoco una naturaleza humana caída produce palabras puras. Una fuente, un árbol y la lengua tienen el *poder de deleitar* (cf. vv. 5, 8).

Como en los capítulos anteriores, Santiago trató sobre la raíz causante del comportamiento humano que está fuera de la armonía con la voluntad de Dios. Él hace un fuerte contraste con los maestros religiosos a los que Jesús reprendió por su superficialidad e hipocresía. Estaba, por supuesto, retratando el comportamiento humano como si estuviera naturalmente separado de la influencia santificadora del Espíritu Santo.

B. CONTROLAR LA MENTE 3:13-18

Al igual que en los capítulos anteriores, Santiago comienza su discusión sobre el habla humana con una exhortación práctica y continúa tratando cada vez más con asuntos básicos. Habló de la importancia de controlar la propia mente seguidamente de capacitar a sus lectores a entender cómo controlar la lengua. La sabiduría en la mente afecta el propio uso de la lengua. Note las palabras clave “sabio” y “sabiduría” (vv. 13, 17), que encierran el pensamiento de esta sección, además de la prominencia de “pacífica” y “paz” con las que concluye (vv. 17, 18).

1. La importancia de la humildad 3:13

Las verdaderas cualidades de un maestro (v. 1) son la sabiduría (la habilidad de ver la vida desde la perspectiva de Dios) y el entendimiento (la percepción mental y la comprensión)¹⁴⁵. Muy fácilmente podemos percibir el entendimiento en otros, pero la sabiduría es más difícil de identificar. Santiago dijo que hay que mirar el comportamiento de una persona para ver si es sabia. La sabiduría que Santiago tenía en mente no era mucho el resultado de lo que se piensa o se dice sino de lo que se hace¹⁴⁶. Una de las marcas de la sabiduría es la gentileza, la mansedumbre, la humildad. La palabra griega *prauteti* (“gentileza”) aparece en la literatura no bíblica para describir un caballo al que alguien le ha puesto freno y ha entrenado para someterlo a la rienda¹⁴⁷. Representa la fuerza bajo control, específicamente bajo el control del Espíritu Santo. La evidencia de esta actitud es una deliberada colocación de sí mismo bajo la autoridad divina. La única manera de controlar la lengua es colocar la propia mente en forma deliberada bajo la autoridad de Dios y permitirle a él que la controle (cf. Mt. 11:27; 2 Co. 10:1). El concepto de Santiago de la sabiduría era hebreo en vez de griego, moral más que intelectual (cf. 1:5).

¹⁴⁵Probablemente, Santiago tenía la sabiduría del Antiguo Testamento en mente. Ver John E. Johnson, “*The Old Testament Offices as Paradigm for Pastoral Identity*”, *Biblioteca Sacra* 152:606 (abril-junio 1995):182-200.

¹⁴⁶James H. Ropes, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle of St. James*, p. 244.

¹⁴⁷Barclay, *New Testament...*, pp. 241, 242.

“El problema parecer ser que algunas personas que se sienten jefes, al pensar que a ellos les había sido conferida sabiduría superior y entendimiento, habían dividido la iglesia debido a su enseñanza, la cual inducía a abusar de la lengua”¹⁴⁸.

2. La importancia de la gracia 3:14-16

- 3:14 Los “celos amargos” y la “contención” son motivos que no deben habitar en el corazón de un maestro o se encontrará a sí mismo diciendo cosas que no debe. Estas son actitudes hacia otros y hacia sí mismo que son la antítesis de la gracia que busca el bienestar de otros antes que el propio. Los celos y la contención son manifestaciones de arrogancia, y resultan en promoción de sí mismo en vez de la verdad que debe comunicarse. Mentir en contra de la verdad significa enseñar cosas falsas, cosas que se oponen a la verdad. Aquellos que presumen tener sabiduría no son de Dios porque la humildad no marca sus vidas.
- 3:15 Este tipo de seudo “sabiduría”, que surge de los celos y de la contienda, no tiene su fuente en el temor del Señor. Viene del espíritu (filosofía) de este mundo (cf. 2:1-7). Consiste de solamente lo que es natural excluyendo la influencia supernatural del Espíritu de Dios. Por otra parte, es demoníaca en su engaño, hipocresía y maldad.
- 3:16 Dios no es Dios de desorden sino de orden y de paz (1 Co. 14:33). Él se opone a cualquier cosa mala (1 Jn. 1:5). Por lo tanto, los celos y la ambición personal no son parte de la sabiduría que Él provee.

3. La importancia de la amorosa paz 3:17, 18

- 3:17 En contraste, la sabiduría que da Dios tiene varias características. Es pura, libre de la contaminación mencionada. Es pacífica, es decir que ama la paz, practica la paz, produce paz. Es amable o considerada. Es razonable, esto es, abierta a la razón y dispuesta a ceder ante peticiones razonables. Está llena de misericordia en la cual es activamente compasiva con el necesitado. Está llena de buenos frutos (buenas obras). Es invariable, resuelta en su devoción a Dios. Es, finalmente, sin hipocresía, es decir, verdadera sin apariencias.

“Por lo consiguiente, “pureza” no es solamente una cualidad entre otras sino la clave de todas ellas”¹⁴⁹.

- 3:18 La gente comprometida a preservar la paz debe enseñar la Palabra de Dios pacíficamente para recoger una cosecha de justicia (cf. 1:20). Ese buen

¹⁴⁸Martin, p. 128.

¹⁴⁹Adamson, p. 154.

fruto no llega si los maestros la siembran de maneras que enfurecen y contrarían a la gente (cf. 1 Ti. 5:1, 2; 2 Ti. 2:14, 24-26).

“Obtener ‘el fruto de justicia’ demanda un cierto tipo de clima. Una cosecha de justicia no puede producirse en un clima de amargura y de egoísmo. La justicia sólo puede crecer en un clima de paz”¹⁵⁰.

Para repetir los pensamientos de Santiago en este capítulo, nuestras palabras son muy importantes cuando buscamos llevar a cabo el ministerio que Dios nos ha llamado a cumplir. No podemos controlar la lengua fácilmente. Por lo tanto, no debemos ser muy rápidos para tomar un ministerio de enseñanza. El único que puede controlarnos la lengua es Dios quien nos da sabiduría. Las marcas de la sabiduría que él nos da son la humildad, la gracia y la paz.

Santiago nos advierte en contra de cualquier cosa que no produzca fruto de buenas obras: vana religión (1:25, 26), fe muerta (2:26), sabiduría muerta (3:17, 18).

V. CONFLICTOS Y HUMILDE SUMISIÓN 4:1-17

A. TENSIONES INTERPERSONALES E INTERNAS 4:1-10

En este capítulo, Santiago les dio instrucciones a sus lectores para animarlos y capacitarlos a vivir en paz con Dios, con otros y consigo mismos. Se liga fácilmente con el capítulo 1 (cf. 4:6 y 1:5, 21; 4:8b y 1:6-8, 15, 21, 27; 4:9, 10 y 1:21).

“Santiago 4 continúa con el mismo tema en disputa, y se dirige ahora no solamente a los maestros de 3:14 sino al resto de los hermanos que están en situación similar: luchas que surgen de adentro (vv. 1-3) y es fomentada por la mundanalidad; el amor al mundo y el amor a Dios no pueden coexistir (vv. 4-6); los cristianos deben resistir al diablo y acercarse a Dios (vv. 7-10)”¹⁵¹.

1. La fuente del conflicto 4:1

Como en los capítulos anteriores, Santiago comienza éste con una clara introducción de un problema práctico que sus lectores enfrentan. Acababa de referirse a la importancia de evitar la contienda (3:14-16) y amar la paz (3:13, 17, 18). Luego, atacó el problema del conflicto entre los creyentes. La ausencia de las palabras “hermanos míos” (cf. 1:2; 2:1; 3:1) indica la severidad de esta sección y de la que le sigue (v. 13).

“La repentina transición de un hermoso cuadro en 3:17, 18 de una vida gobernada por la sabiduría celestial al espantoso cuadro en la introducción del capítulo 4 es sorprendente, pero demuestra efectivamente la necesidad

¹⁵⁰Burdick, pp. 191, 192.

¹⁵¹Adamson, p. 165.

de esta vigorosa amonestación ahora administrada al espíritu de mundanalidad...

“El espíritu de mundanalidad siempre ha sido un problema para la iglesia; se manifiesta en variadas y a menudo sutiles maneras. Santiago discute su manifestación en la vida de los creyentes de cuatro diferentes áreas: La mundanalidad se revela a sí misma en la contienda egoísta (4:1-12), en una actitud de presuntuosa autosuficiencia al planear negocios (4:13-17), en reacciones equivocadas al experimentar la injusticia (5:1-11), y en el uso del juramento para nuestro propio servicio (5:12)”¹⁵².

“Pleitos” (gr. *polemoi*, guerras) puede referirse a disputas entre varios individuos aunque “conflictos” (gr. *machoi*, batallas) probablemente describe las tensiones entre un individuo y entre varios individuos. Ambos tipos de conflicto, grandes o pequeños, son los enemigos de la paz. Santiago identifica con una pregunta retórica la fuente de ambas clases de conflicto como placeres. “Placeres” son deseos satisfechos (cf. Lc. 8:14; Tit. 3:3). Santiago no dijo que guerrear los unos con los otros en el creyente sino que como un ejército sitiado, inevitablemente lo asaltan. La satisfacción del deseo, que es lo que es el placer, es algo en lo que la gente gasta bastante tiempo, dinero y energía para obtener. ¿Estoy gastándolos para satisfacer mis deseos personales o principalmente los deseos de Dios? Nuestros deseos personales son parte de nuestra naturaleza humana, y nunca escaparemos de su arrastre mientras vivamos en nuestros cuerpos presentes. Sin embargo, no deben dominar nuestra vida. Los deseos de Dios son los que deben hacer esto. Nuestra cultura glorifica la satisfacción de los deseos personales, y es la principal búsqueda de la mayoría de la gente incluyendo a los cristianos.

2. La explicación del conflicto 4:2, 3

4:2 El final de la lujuria, deseo que la persona puede o no haber satisfecho, es la muerte. Podemos ver esto a través de la historia humana desde Caín hasta el presente (cf. El caso de Nabot; 1 R. 21). Santiago probablemente no estaba acusando a sus lectores de matar¹⁵³. Les estaba recordando las serias consecuencias finales de vivir meramente para satisfacer los deseos personales.

“En el contexto de palabras tan fuertes como *polemoi* (‘guerras’) y *machai* (‘pleitos’), parece mejor usar *phoneuete* (‘tú matas’) como hipérbole para odio. Esto además resuelve el problema del supuesto orden de las palabras. Decir: ‘odiáis y ardéis de envidia’ es un orden más natural que decir ‘matáis y ardéis de envidia’. Por otra parte, Mateo 5:21, 22 y 1 Juan 3:15 muestran que odiar es igual que matar”¹⁵⁴.

¹⁵²Hiebert, *James*, pp. 219, 220.

¹⁵³Martin, p. 146, creía que los lectores de Santiago se habían matado entre ellos.

¹⁵⁴Burdick, p. 193. Cf. Motyer, pp. 140, 164, 165.

Igualmente siguen pleitos y discusiones cuando no obtenemos nuestros deseos.

“Hay realmente pocas maldades en la vida humana que no se pueden trazar por la codicia y la envidia en el sentido en el que encontramos estas palabras usadas en este versículo. La codicia no siempre lleva a la posesión, la envidia no siempre alcanza la posición de sus rivales –y el resultado final es conflicto y contienda–”¹⁵⁵.

“Esta es la condición en la cual la lujuria consigna sus adeptos; los desilusiona, y los hace tormentos mutuos”¹⁵⁶.

“Los deseos insatisfechos llevan a la muerte...; la ambición desilusionada lleva al altercado [*sic*] y a la pelea”¹⁵⁷.

La única manera de obtener satisfacción es pedirle a Dios que él la dé. No tenemos lo que Dios quiere que tengamos porque no le pedimos a Dios esas cosas¹⁵⁸. Este es uno de los versículos más importantes en la Biblia en relación con la oración. Hay cosas que podemos recibir de Dios que no tendremos a menos que se las pidamos.

4:3 Sin embargo, a menudo le pedimos a Dios cosas que nos den la capacidad de satisfacer nuestros deseos egoístas. Por ejemplo, pedimos más tiempo, dinero, energía de manera que podamos hacer cosas que deseamos pero que Dios no desea para nosotros. Lo que necesitamos pedirle es más deseo por lo que él promete y manda. Además, necesitamos menos deseo por lo que es contrario a su voluntad para nosotros (cf. Mt. 7:7-11).

“Si la oración no es más que una fórmula (decir las palabras correctas, creer fuertemente, confesar; eso pasará), los cristianos han vuelto a un tipo de magia: Pueden manipular a Dios o imponerle su voluntad a Dios, porque él *tiene* que contestar. En contraste, la oración del Nuevo Testamento crece de una relación de confianza con un padre cuya voluntad es suprema”¹⁵⁹.

“En la vida de un ministro cristiano de tiempo completo, algunos pueden dedicarse a sí mismos a un pasatiempo

¹⁵⁵Tasker, p. 87.

¹⁵⁶Edwin T. Winkler, “*Commentary on the Epistle of James*”, en *An American Commentary on the New Testament*, p. 54.

¹⁵⁷Mayor, p. 136.

¹⁵⁸Cf. Fanning, pp. 432, 433.

¹⁵⁹Dauids, pp. 99, 100.

activista de cuidado sin fin del enfermo y el ministerio casa por casa del inconverso y escatimar en la preparación del sermón. Puede llamarse ‘tener las prioridades correctas’, pero podría simplemente ser un ejercicio de auto complacencia. Otros cierran con llave la puerta del estudio detrás de ellos. Cuando descienden las gradas del púlpito el domingo, mentalmente ya han subido esas gradas el siguiente domingo. Ellos dicen que el púlpito es el mejor lugar para ejercer el cuidado pastoral, y que están poniendo lo primero en primer lugar –pero de hecho lo que están haciendo es mimando una pasión–”¹⁶⁰.

3. La naturaleza de la escogencia 4:4, 5

4:4 El verdadero asunto es ¿a quién voy a amar, a Dios o al mundo?

“De la manera más simple del mundo, el mundo es el ambiente natural de cada hombre, al cual entra en el momento de nacer y el cual deja cuando muere. Es el inmediato presente, lo que se ve y lo temporal, de lo cual nuestros sentidos son testigos, en contraste con lo no visto y eterno...”¹⁶¹.

El mundo nos insta a amarnos a nosotros mismos, a poner nuestros placeres antes que los placeres de Dios. Si estamos de acuerdo con esta idea, somos infieles como la novia espiritual del Señor. Hemos deliberadamente escogido seguir la filosofía del mundo en vez de la voluntad de Dios. No podemos estar en términos amigables con Dios si seguimos la filosofía del mundo (Mt. 6:24). El mundo quiere que excluyamos a Dios de todos los aspectos de la vida. Dios quiere que lo incluyamos a él en todos los aspectos de la vida porque él está en toda la vida, y sin él no podemos hacer nada (Jn. 15:5).

“...ningún hombre que haga del éxito mundano su objetivo puede ser también amigo de Dios”¹⁶².

4:5 En este versículo, Santiago da apoyo bíblico a lo que ha declarado (v. 4). Sin embargo, no cita un versículo específico sino que evidentemente resume la enseñanza bíblica del celo de Dios (cf. Ex. 20:5; 34:14; Sal. 42:1; 84:2; Zac. 8:2) en una nueva declaración¹⁶³.

¹⁶⁰Motyer, p. 144.

¹⁶¹Mayor, p. 225.

¹⁶²Ibid., p. 140.

¹⁶³Ver Sophie S. Laws, “Does Scripture Speak in Vain? A Reconsideration of James IV. 5”, *New Testament Studies* 20 (1973, 1974): 210-215; Stulac, pp. 146, 147.

Es muy difícil traducir esta declaración, pero la mejor interpretación parece ser algo como lo siguiente: “El celo de Dios anhela que el espíritu que él hizo viva en nosotros”. Otra traducción es: “el Espíritu que él hizo para que morara en nosotros celosamente anhela la completa devoción del corazón” (cf. Ro. 8:11; 1 Cor. 3:16; Gá. 4:6; Ef. 4:30; Jn. 7:39; 16:7)¹⁶⁴. Ambas traducciones calzan bien con el contexto anterior. El pueblo de Dios que ama el mundo comete adulterio espiritual en contra de él (v. 4), pero Dios (o su Espíritu) celosamente anhela su amor (v. 5). Por otra parte, estas traducciones exactamente representan el texto griego. La frase *pros phthonon* literalmente significa “envidiar”, pero además es una frase adverbial que significa “celosamente”¹⁶⁵. El verbo *epipothei* significa “anhelar” o “ansiar” en vez de “tender a”.

“Por lo consiguiente, en el v. 4, Santiago ha acusado a sus lectores de infidelidad espiritual. Si no están dispuestos a aceptar esta acusación, les pregunta en el v. 5 lo que piensan de los pasajes del AT que tratan del celo de Dios que anhela a su pueblo. Este es el significado de la conjunción ‘o’. ¿Piensan ellos que la Escritura ‘dice en vano’? Por supuesto que ellos no piensan eso. Por lo consiguiente, es necesario creer que la amistad con el mundo es enemistad con Dios, y por lo tanto es infidelidad espiritual”¹⁶⁶.

4. Los recursos para escoger correctamente 4:6-10

- 4:6 Dios ha establecido para su pueblo un estándar alto de amor sincero y devoción, pero da gracia que es mayor que su rigurosa demanda. Proverbios 3:34, citado aquí, nos recuerda que Dios se opone al orgullo, a aquellos que buscan sus propios placeres. Sin embargo, él da gracia al humilde, a aquellos que ponen primero en su vida los deseos de Dios. Él da gracia para resistir el ataque de la carne dentro del mundo.
- 4:7 En vista del seguro recurso de su gracia, necesitamos adoptar una definitiva resistencia hacia la gente involucrada en este conflicto. Diez mandatos aoristos en los versículos 7-10 demandan acciones determinantes. Suenan como mandatos militares y reflejan cuán seriamente Santiago vio a los de doble ánimo¹⁶⁷.

Debemos someternos a Dios con humildad. Esto significa hacer que lo que es importante para Dios sea importante para nosotros ordenando nuestras

¹⁶⁴Mayor, p. 141.

¹⁶⁵A *Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, s.v. “*phthonon*”, p. 718. Ver además Ropes, p. 262.

¹⁶⁶Burdick, p. 194. Cf. Martin, p. 151.

¹⁶⁷Hiebert, *James*, p. 236.

prioridades en armonía con las prioridades de Dios. Esto significa no vivir para llenar nuestras ambiciones personales sino usar nuestra vida para cumplir sus deseos. Sumisión no es lo mismo que obediencia. Sumisión involucra rendir la voluntad que resulta en obediencia.

Debemos resistir a Satanás fuertemente. Cuando lo hacemos, él huirá de nosotros. ¿Qué es lo que Satanás está tratando de que nosotros hagamos? El record de sus tentaciones, incluyendo las de Adán y Eva, y las de Jesucristo, indican que él quiere que dudemos, neguemos y desobedezcamos la Palabra de Dios (cf. Gn. 3; Mt. 4). Lo resistimos cuando nos negamos a hacer estas cosas.

- 4:8 Cuando resistimos a Satanás por un lado, debemos acercarnos a Dios por el otro lado. Cuando lo hacemos, él se acercará a nosotros. Para acercarnos a Dios debemos pasar por un proceso de purificación que evoca el que pasaban los sacerdotes de Israel. Debemos lavarnos las manos, simbólico de nuestras acciones externas, además de nuestro corazón dividido, simbólico de nuestras acciones internas y motivos. Los lavamos al confesarnos y arrepentirnos. Debemos remover el pecado de nuestras manos y la duplicidad del corazón. Un solo ánimo significa involucrarse en un único propósito, es decir, vivir por la gloria de Dios en vez de para nuestros propios deseos (cf. 1:8).
- 4:9 Santiago estaba llamando a los lectores que se habían comprometido con el mundo al seguir el hedonismo en lugar de ser rectos delante de Dios. Hay risas y gozo en la búsqueda de los deseos personales, pero en el proceso de arrepentimiento debemos abandonarlos. Santiago no estaba diciendo que los cristianos constantemente deben sentirse miserables, estar de duelo, llorar y estar tristes. Estas son solamente las evidencias de un arrepentimiento de una anterior actitud pecadora y de un estilo de vida (cf. Mt. 5:3, 4).
- 4:10 Al concluir esta sección de consejo directo (vv. 7-10), Santiago tocó la misma nota con la que comenzó: la sumisión a Dios en humildad poniéndolo a él antes que a nosotros mismos. Esto siempre resulta en la exaltación de Dios tanto inmediata como final. Ya que esta es la condición en la cual Dios puede usarnos, él procederá a hacerlo para su gloria (cf. Mt. 23:12; Lc. 14:11; 18:14; 1 P. 5:6).

“Ralph Bell, un evangelista socio de la Asociación Evangelística Billy Graham, es un hombre piadoso que habla del aprendizaje de la dependencia de la gracia en una forma profunda. Bell es un hombre negro nacido en Canadá que vive y ministra en los Estados Unidos. Cuando era joven, batalló con las experiencias de insultos raciales y discriminación. Ser tratado así por compañeros cristianos, que eran desobedientes a las instrucciones de Santiago acerca de la parcialidad, era especialmente

doloroso. Bell compartió sus luchas con su madre, que le aconsejó que mantuviera los ojos en Jesús, porque Jesús nunca lo desilusionaría. A medida que el buscaba aplicar este consejo, comenzó a encontrar la gracia de ver el racismo de otros como el problema de ellos. Más específicamente buscó la gracia de Dios para purificar su propia vida de odio hacia aquellos que lo maltrataban. En términos de Santiago, Ralph Bell se humilló a sí mismo delante del Señor, y se encontró a sí mismo siendo levantado por la gracia de Dios que es capaz de amar a sus enemigos. ¿Cómo puede uno amar a gente hostil e hiriente? La respuesta es sobrenatural, al descansar en la gracia que Dios da a los humildes”¹⁶⁸.

B. AUTOEXALTACIÓN 4:11, 12

Luego de haber tratado la fuente de los conflictos interpersonales e internos que los creyentes y la gente en particular experimentan, Santiago seguidamente trató un diferente aspecto del mismo problema. Lo hizo para motivar más a sus lectores a abandonar la filosofía del mundo de ponerse a sí mismos en primer lugar. Criticar a otros es peligroso no solamente porque es una forma de egoísmo sino porque al criticar se exalta a sí mismo sobre Dios.

4:11 El hablante a la vista habla detractoramente de otro cristiano. Para criticar a otro uno debe concluir que uno está en lo correcto y la persona criticada está equivocada. Esto es juzgar. La ley a la vista probablemente se refiere a la ley de Dios en general en vista del contexto. Pecamos en contra de la ley de Dios cuando criticamos a un hermano porque Dios ha revelado que no debemos hablar en contra de nuestros hermanos cristianos o juzgarlos (cf. Lv. 19:15-18). Debemos someternos unos a otros (p. ej., Gá. 5:13; Ef. 5:21; Fil. 2:3). En vez de tomar una posición de humildad, tal persona se exalta a sí misma tomando el papel de juez (cf. v. 10).

“Debemos ser cuidadosos para notar las consecuencias de largo alcance de la enseñanza de Santiago aquí: es necesario el respeto por la ley y por el orden (como se nos dice a menudo) por el bien de la sociedad moderna, pero Santiago sigue adelante para recordarnos (v. 12) que, ya que Dios es la fuente de toda la ley, lo que finalmente es lo que está en juego en una ‘sociedad permisiva’ es el respeto por la autoridad de Dios mismo”¹⁶⁹.

4:12 Santiago hablaba de juzgar a otros sin la autorización divina para hacerlo. Obviamente Dios ha delegado esta responsabilidad de juzgar actos civiles a los gobiernos humanos, alguna conducta de la iglesia a los ancianos y el comportamiento de los hijos a los padres.

¹⁶⁸Stulac, p. 151.

¹⁶⁹Adamson, p. 177.

Juzgar a nuestros iguales es un deporte común, pero es inapropiado para los meros mortales. Todos somos responsables ante Dios finalmente y debemos dejarle el juicio de sus siervos a él (Ro. 14:1-13). Necesitamos recordar que estamos al mismo nivel de aquellos a quienes pretendemos juzgar. Somos hermanos y prójimos (cf. Dt. 32:39; 1 S. 2:6, 7; 2 R. 5:7).

C. AUTO CONFIANZA 4:13-17

Al igual que en los capítulos anteriores, Santiago comenzó con la exposición de un problema práctico y pasó a un problema mayor en el contexto, es decir, el contexto de la vida. Ya había identificado la fuente de los conflictos interpersonales y personales como el egocentrismo y explicó que el criticismo coloca la crítica en el asiento que solo Dios debe ocupar. Luego presentó a una persona egocéntrica que vive su propia vida. Hizo esto para capacitar a sus lectores para ver claramente la raíz del problema.

1. La persona centrada en sí misma 4:13-16

4:13 Santiago confrontó a su audiencia como lo hicieran los profetas del Antiguo Testamento. Comenzó ¡Vamos ahora! (cf. Isa. 1:18; ‘Venid luego’). La persona en la ilustración de Santiago era probablemente un judío mercante itinerante, “...el núcleo materialista de la contemporánea prosperidad burguesa”¹⁷⁰. Los judíos mercantes eran comunes en la cultura del tiempo de Santiago, indudablemente algunos de ellos eran cristianos judíos. Los planes del hombre no son malos en sí mismos.

4:14 El problema es lo que el mercante no consideró: su completa dependencia de Dios (cf. Lc. 12:18-20; Jn. 15:5).

“¿Hasta dónde está su vida dirigida por el conocimiento de que Cristo regresará? Mucho de nuestro pensamiento y comportamiento está conformado a lo que vemos en las presentes circunstancias o en los acontecimientos pasados. No obstante, las Escrituras hablan enérgicamente del regreso de Cristo como un hecho que debe dirigir la forma en que vivimos ahora. Los cristianos deben estar motivados por la certeza de este evento futuro”¹⁷¹.

4:15 El mercader debió haber hecho sus planes con una dependencia consciente de Dios reconociendo que su soberanía controla todos los hechos de su vida (cf. Hch. 18:21; 1 Co. 4:19; 16:7; Fil. 2:19, 24).

“Un estudio del uso de esta cláusula condicional [“Si el Señor quiere...”] en el NT deja en claro que no tenemos que repetirla mecánicamente en conexión con cada declaración de planes futuros. Pablo, por ejemplo, la

¹⁷⁰Ibid., p. 178.

¹⁷¹Stulac, p. 156.

emplea en Hechos 18:21 y en 1 Corintios 4:19, pero no la usa en Hechos 19:21; Romanos 15:28; o 1 Corintios 16:5, 8. Aún así es obvio que ya sea que Pablo explícitamente la declare o no, siempre condicionaba sus planes a la voluntad de Dios”¹⁷².

4:16 Santiago exhortó a aquellos de sus lectores que estaban viviendo con esta actitud. Ellos sentían gozo al sentir que controlaban su propio destino. Aquí tenemos una representación del “hombre egocéntrico” que se acredita lo que Dios le ha dado. Jactarse así no es realista. Traiciona una actitud que pone al hombre en el lugar de Dios. Por esta razón es maligna.

En estos versículos Santiago presentó cuatro argumentos que muestran la tontería de ignorar la voluntad de Dios: la complejidad de la vida (v. 13), la incertidumbre de la vida (v. 14a), la brevedad de la vida (v. 14b), y la fragilidad del hombre (v. 16).¹⁷³

2. La exhortación final 4:17

La persona que Santiago estaba describiendo era culpable del pecado de omisión. Falló al no darle a Dios el lugar que debía ocupar en la vida. Al concluir esta discusión de conflictos, Santiago les recordó a sus lectores que pusieran en práctica lo que sabían. Debían evitar la suposición y la autoconfianza, y debían someterse humildemente a Dios. Fallar en hacer esto es pecado.

“No podían refugiarse en la excusa de que no habían hecho nada absolutamente equivocado; como lo Escritura lo deja abundantemente claro, los pecados de *omisión* son tan reales y serios como los de *comisión*”¹⁷⁴.

Note que el versículo que concluye cada sección de la epístola de Santiago, en cada capítulo, es una declaración proverbial. Resume la postura de Santiago en la sección anterior y la establece en una forma concisa que es fácil de recordar.

VI. EL DINERO Y RESISTENCIA PACIENTE 5:1-20

El problema final práctico del que habló Santiago involucra dinero. Escribió estas instrucciones para advertir a sus lectores de un peligro, para informarles de las ramificaciones del problema y para exhortarlos a lidiar con la situación apropiadamente. Esta es su tercera referencia al rico y al pobre (cf. 1:9-11; 2:1-12)¹⁷⁵.

¹⁷²Burdick, p. 197.

¹⁷³Wiersbe, pp. 130-133.

¹⁷⁴Moo, p. 158.

¹⁷⁵Debemos también considerar 4:13-17 así como 5:1-6 como lidiar con el rico. Para algunas percepciones de ayuda sobre la manera en que el cristiano tiene que hablar y actuar cuando se confronta con la riqueza, el status y el poder por un lado, o pobreza, ignorancia e inutilidad por el otro, ver Duane Warden, “*The Rich and Poor in James: Implications for Institutionalized Partiality*”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 43:2 (junio, 2000):253-257.

A. ADVERTENCIAS PARA EL RICO 5:1-6

Es una característica del bien balanceado estilo de Santiago abrir y cerrar con una exhortación (en 2:1—5:6) con referencias al rico. También hay un regreso en este capítulo al ánimo a perseverar en la voluntad de Dios cuando se tiene la tentación a abandonarla (cf. ch. 1).

1. La introducción del problema 5:1

La gente rica generalmente se siente alegre de tener riqueza. Sin embargo, Santiago retó a sus lectores ricos a llorar y a aullar en angustia, no en arrepentimiento. La Biblia en ninguna parte condena al rico por ser rico. El dinero no es malo (cf. 1 Ti. 6:10). No obstante la Palabra de Dios consistentemente advierte al rico de la tentación que la abundancia financiera trae con ella. Estas tentaciones incluyen un falso sentido de seguridad, un deseo de controlar a otros y orgullo personal. El rico no debe regocijarse mucho. La miseria material puede estar a la vuelta de la esquina (cf. 1:10, 11).¹⁷⁶

“Las personas a las que se dirigió aquí no son las mismas personas del v. 13. Ya no se está condenando más la mundanalidad sin importancia del ajetreo del comerciante, sino la más mortal mundanalidad del injusto capitalista o propietario”¹⁷⁷.

2. El efecto corrosivo de la riqueza 5:2, 3

5:2 Las riquezas que se pudren son probablemente perecederas comodidades tales como la comida y la bebida. La ropa era una de las formas más populares de riqueza en el tiempo bíblico. La gente la usaba para pagar cosas. Eran también joyas de familia y regalos populares (cf. Mt. 6:19).

5:3 Literalmente el oro ni la plata se herrumbran (o enmohecen) sino que se corroen. Sin embargo, la corrosión hace lo mismo que la herrumbre (o el moho): destruye el valor del metal. Los cristianos deben usar el dinero, no acumularlo. Por lo tanto, la presencia de la herrumbre, del moho, o del oro corroído en el tesoro del hombre rico producirá testimonio de la infiel mayordomía de sus riquezas. Santiago advirtió que el proceso que destruye el oro y la plata es el mismo que destruye a la gente que colecciona estos metales preciosos. Acumular riqueza es un pecado particularmente serio para el cristiano ya que estamos viviendo en los últimos días, los días que preceden al regreso del Señor. Deberíamos estar usando nuestro dinero para hacer el trabajo del Señor, no para tener vidas de lujo y de indolencia (cf. Mt. 6:19-24).

“Acumular tesoros en el cielo significa usar todo lo que tenemos como mayordomos de las riquezas de Dios. Usted y yo podemos *poseer* muchas cosas, pero no somos los

¹⁷⁶En “*Come now*”, ver mi comentario en 4:13.

¹⁷⁷Mayor, p. 153.

dueños. Dios es el dueño de todo, y nosotros somos sus mayordomos.

“La Biblia no desanima el ahorrar, ni aun el invertir, pero condena el acumular”¹⁷⁸.

3. El mal uso de la riqueza 5:4-6

5:4 Evidentemente algunos de los lectores de Santiago se habían enriquecido a costas de los salarios de los obreros contratados a quienes no les pagaban (cf. Dt. 24:15). Lamentos de justicia de esta gente oprimida había entrado en los oídos de Dios (cf. Gn. 4:5; 18:20, 21). El título de “Señor de los ejércitos” (lit. Señor de las Huestes, es decir, Señor Omnipotente; cf. Isa. 5:9; Ro. 9:29) enfatiza la omnipotente soberanía de Dios. Aunque el oprimido parezca no tener defensores en la tierra, tiene como su ayudador al Dios Omnipotente en el cielo.

5:5 Los ricos son a menudo suaves y autoindulgentes (cf. Lc. 16:19-31; Amós 6:1-6). Esta es la connotación de lujo, una condición que nuestra cultura saborea pero que la Escritura condena. “Placer perverso” implica extravagancia y desperdicio. En su ambiciosa codicia, los ricos se engordan figurativamente, y algunas veces literalmente, sin darse cuenta de que se preparan para el sacrificio (juicio) como muchos animales de sacrificio.

“Como un profeta del AT, Santiago denuncia la perversa lujuria del rico, y advierte su caída”¹⁷⁹.

Esta advertencia debería retar a los creyentes a evitar extravagancias y autoindulgencia cuando compran bienes.

5:6 La opresión de los ricos se extiende hasta condenar a muerte a aquellos que se interponen en su camino aunque esta gente resista a los ricos justamente. Como en 4:2, Santiago puede haber usado “condenar a muerte” hiperbólicamente. Muchos cristianos han experimentado persecución de la gente que trata de cuidar su propia seguridad financiera (p. ej., Hch. 18:19-24; 19:23-28). Sin embargo, si los obreros que trabajan día a día no reciben su salario diario, pueden morir.

“...para los obreros diarios era muy serio no encontrar trabajo o no recibir su paga. Por esta razón, Santiago personifica el salario, viéndolo como si fuera la pura sangre del explotado trabajador clamando lastimosamente. El caso era el mismo para los campesinos. Los campesinos morían

¹⁷⁸Wiersbe, p. 146.

¹⁷⁹Adamson, p. 87.

porque habían entregado su fuerza en el trabajo, pero el fruto de su trabajo no regresaba a ellos. No podían recuperar su fuerza porque el rico retenía su salario. Por lo tanto, Santiago acusa al rico de condenar y matar al justo (5:6)¹⁸⁰.

Estas son fuertes palabras de advertencia. Santiago evidentemente creía que sus lectores estaban errando en esta área de su vida y necesitaban una severa conmoción. El regalo judío por hacer dinero y sus intereses en este seguimiento necesitaba control. Nosotros también necesitamos esta advertencia ya que la cultura moderna tiene al dinero en una posición muy alta.

Al igual que en 1:10, hay una pregunta acerca de si Santiago se estaba refiriendo a los cristianos ricos o a los incrédulos ricos. Aquí como en el otro versículo, tiendo a pensar que Santiago probablemente se refería a los cristianos ricos. Parece que él se dirigía a sus lectores en vez de “hablar retóricamente, dirigiéndose formalmente a no cristianos en 1:10 así como en 5:1-6, sino que diciendo esto realmente por el beneficio de los lectores cristianos, que estaban sufriendo en manos de los perseguidores ricos”¹⁸¹.

B. LA ACTITUD APROPIADA 5:7-12

Esencialmente la actitud de los ricos que Santiago condenaba era: Obten todo lo que puedas tan rápido como puedas en cualquier forma que puedas. Seguidamente aconsejó una diferente actitud para instar a sus lectores, ricos y pobres, a ejercer la paciencia.

1. La exhortación a ser pacientes 5:7-9

5:7 Debido a los peligros que Santiago acababa de exponer, los creyentes deben adoptar una actitud paciente. El verbo *makrothymesate* (ser paciente) describe “automoderación que no rápidamente se venga”¹⁸². El regreso del Señor está cerca (cf. Mr. 13:32-37; Fil. 4:5; 1 P. 4:7; 1 Jn. 2:18).

“La palabra *parousias* (‘venida’) era un término común usado para describir la visita de un rey a una ciudad o provincia de su reino y por lo tanto describe a Cristo como un personaje real”¹⁸³.

En Palestina, las lluvias tempranas llegan poco después de la plantación a finales de octubre y principios de noviembre. Las lluvias tardías seguían cuando la cosecha estaba madurando a finales de marzo y principios de abril. El punto de la ilustración de Santiago de los agricultores parece ser

¹⁸⁰Elsa Tamez, *The Scandalous Message of James: Faith Without Works is Dead*, p. 20.

¹⁸¹Stulac, p. 199.

¹⁸²J. B. Lightfoot, *Saint Paul's Epistles to the Colossians and to Philemon*, p. 138.

¹⁸³Burdick, p. 201.

que como cristianos estamos principalmente sembrando y cultivando en esta vida, no principalmente recogiendo recompensas.

“El ejemplo es el de un pequeño labrador... El pequeño labrador planta su bien cuidada semilla y espera la cosecha, viviendo de porciones pequeñas y sufriendo hambre durante las últimas semanas. Todo el sustento, ciertamente la vida misma, de la familia depende de una buena cosecha: la pérdida de la finca, hambruna o aun la muerte pueden ser el resultado de un mal año. De manera que el labrador espera el ansiado evento futuro (*ekdechetai*); nadie más que él puede saber ahora cuán precioso realmente es el grano...”¹⁸⁴.

5:8 Cuando el Señor vuelva, recibiremos la recompensa en el juicio de Cristo. Mientras tanto debemos ser pacientes y estar animados al saber que nuestra recompensa está delante como Dios lo ha prometido (cf. Mt. 6:20). Los ricos que se comportan como típicos ricos no tienen o han perdido la visión de esta esperanza. Viven solamente para acumular aquí tantas recompensas como pueden.

“...la línea final está adelante: el punto importante es no darse por vencido ahora y perder todo por lo cual uno ya ha sufrido”¹⁸⁵.

“Todo lo *que tiene* que pasar, y *puede* pasar hoy, está en sentido legal *a la mano*”¹⁸⁶.

5:9 Es fácil para nosotros culparnos unos a otros por nuestras presentes molestias.

“Lo que es prohibido no es la fuerte y amarga denuncia de otros sino el inexpresado sentimiento de amargura o de reprimido resentimiento que se puede expresar en un gemido o en un suspiro”¹⁸⁷.

Santiago prohibió esto debido a que involucra un juicio impropio (cf. 4:11, 12). El juicio tendrá lugar pronto. Este versículo es una clara indicación de que los primeros cristianos esperaban que el regreso del Señor era inminente¹⁸⁸.

¹⁸⁴ Davids, *The Epistle...*, p. 183.

¹⁸⁵ Ibid., p. 184.

¹⁸⁶ Hodges, *The Epistle...*, p. 111.

¹⁸⁷ Burdick, p. 202.

¹⁸⁸ Ver Gerald B. Stanton, *Kept from the Hour*, ch. 6: “*The Imminency of the Coming of Christ for the Church*”, pp. 108-137.

“La convicción de los primeros cristianos que la *parousia* estaba ‘cerca’ o era ‘inminente’ significaba que ellos completamente creían que *podía* revelarse en corto tiempo –no *tenía que*–”¹⁸⁹.

A la luz del concepto de la inminente venida de Cristo y al hecho de que el Nuevo Testamento enseña su inminente venida, podemos concluir que la postura del raptó pretribulacionista es la única postura del raptó de la iglesia que calza cómodamente con la enseñanza del Nuevo Testamento de la inminente venida de Cristo. Es la única postura que puede honestamente decir que Cristo puede volver en cualquier momento, porque ella sola enseña que Cristo volverá para raptar la iglesia antes de la 70ª semana de Daniel 9 o del inicio del período de la tribulación y que nada más tiene que pasar antes de su retorno”¹⁹⁰.

Santiago presentó a Jesús en la puerta del cielo listo para retroceder momentáneamente hacia la fase de la historia humana. La esperanza de su inminente (cualquier momento) regreso debe fuertemente motivarnos a vivir paciente y sacrificadamente.

2. Ejemplos de resistencia 5:10, 11

- 5:10 Uno podría usar solamente a uno de los profetas hebreos como ejemplo de paciente resistencia en sufrimiento (cf. 1:4).
- 5:11 Job no fue solamente paciente, sino que determinó resistir cualquier cosa que le sucediera en tanto esperaba que Dios aclarara el misterio de su sufrimiento (cf. Job 13:10, 15; 16:19-21; 19:25). En los versículos 7-10 Santiago suplicó por la paciencia (*makrothymia*) que se reprimía y no se vindicaba. Aquí, él aboga por perseverar (*hypomone*) a través de las circunstancias difíciles (cf. 1:3; He. 11:25).

Job segó una gran recompensa al final de su prueba. Vemos la compasión y la misericordia de Dios especialmente al final de la experiencia de Job,

¹⁸⁹Moo, p. 169. Inminente significa algo que *puede* pasar muy pronto, no que *tiene que* pasar. Ver Robert G. Bratcher, *A Translator's Guide to the Letters from James, Peter, and Jude*, p. 55; M. F. Sadler, *The General Epistles of SS. James, Peter, John and Jude*, pp. 68, 69; Adamson, pp. 191, 192; Frank E. Gaebelain, *The Practical Epistle of James*, p. 112; Vernon D. Doerksen, *James*, p. 123; E. C. Blackman, *The Epistle of James*, p. 146; J. Alec Motyer, *The Tests of Faith*, p. 107; Mitton, p. 186; Spiros Zodhiates, *The Patience of Hope*, p. 90; David P. Scaer, *James the Apostle of Faith*, p. 126; Homer A. Kent Jr., *Faith that Works*, p. 176; Harold T. Bryson, *How Faith Works*, pp. 116, 117, 119; Davids, p. 185; Simon J. Kistemaker, *Exposition of the Epistle of James and the Epistles of John*, p. 165.

¹⁹⁰Renald E. Showers, *Maranatha: Our Lord, Come! A Definitive Study of the Rapture of the Church*, p. 149.

aunque Dios manifestó estas características previamente también. Job determinó continuar viviendo por fe cuando experimentó la tentación de dejar la voluntad de Dios (cf. 1:2-4).

“Santiago había estado preocupado en ayudar a los creyentes a sobreponerse a la tendencia a reaccionar como lo hace el mundo a las injusticias amontonadas sobre ellos por el mundo. El mundo, por su naturaleza antagonista a Dios y su reino, continuará oponiéndose al pueblo de Dios. Pero si estas verdades oprimen el corazón de su pueblo, lo capacitarán para sobreponerse al espíritu de la mundanalidad refrenándose a una reacción mundana a las injusticias del mundo”¹⁹¹.

3. La evidencia de la paciencia 5:12

Jurar es evidencia de impaciencia.

“Lo que [Santiago] quiere decir es que de todas las manifestaciones de impaciencia en momentos de estrés y de aflicción la más frecuente es la de tomar el nombre de Dios en vano por el uso de explosivas formas de hablar y de apresurados e irreverentes juramentos”¹⁹².

Cuando nos impacientamos y perdemos el control, tendemos a decir cosas que sería mejor no decir. Estas incluyen jurar, abusar del nombre del Señor, y apelar al cielo o a cualquier confirmación de que estamos diciendo la verdad (cf. Mt. 5:33-37).

“Debería ser obvio que de lo que se habla en Mateo y en Santiago es de la luz, el uso casual de juramentos en conversaciones formales e informales –no juramentos formales en lugares como las cortes de ley– [cf. Sal. 110:4; 2 Co. 1:21; Gá. 1:20]”¹⁹³.

“La sabiduría de Santiago se suma a esto: nunca debemos usar un juramento para probar que: ‘¡Esta vez estoy realmente diciendo la verdad!’ En vez de eso debemos *siempre* realmente decirla”¹⁹⁴.

“Nuestra sola palabra debe ser tan totalmente confiable como un documento firmado, legalmente correcto y completo”¹⁹⁵.

La raíz del problema es el comportamiento impropio que a menudo caracteriza al rico, como lo vio Santiago, es una actitud de impaciencia que resulta de rechazar u olvidar la revelación divina concerniente al futuro. Conocer el futuro como Dios lo ha revelado en

¹⁹¹Hiebert, *James*, p. 278.

¹⁹²Tasker, p. 124. Cf. Mayor, p. 167.

¹⁹³Burdick, p. 203.

¹⁹⁴Hodges, *The Epistle...*, p. 115. Cf. Lv. 19:12; Nm. 30:3; Os. 4:2; Jer. 5:2; Zac. 5:3-4; Mal. 3:5.

¹⁹⁵Mitton, p. 193.

la Escritura tiene directa aplicación al diario vivir. Debería afectar la manera en la que pensamos acerca del dinero entre otras cosas.

C. LA ACCIÓN APROPIADA:13-18

Santiago animó a sus lectores a orar tanto como a ser pacientes para poder soportar la tentación de vivir solamente para el presente, y dejar de vivir sólo por fe. Santiago no solamente comienza y termina su epístola con referencias a las pruebas, sino “también comienza (1:5-8) y termina (5:13-18) con la oración como el medio instrumental para manejar las pruebas”¹⁹⁶.

1. La manera de liberarse 5:13

Orar a Dios, sin profanidad, es la salida adecuada para el sentimiento de tristeza causada por sufrir mientras soportamos pacientemente.

“El énfasis de Santiago en la oración en esta sección es especialmente notable ya que pocas cosas son sometidas bajo perseverancia más efectivamente que la oración. En el análisis final, una vida de perseverancia es también una vida de oración”¹⁹⁷.

La forma correcta de expresar gozo es alabando a Dios, no jurando.

2. La receta para recibir ayuda 5:14-16

No es sorprendente encontrar que Santiago trata en esta epístola sobre enfermedades físicas. Él se refería al acto de que salir de la voluntad de Dios deja al cristiano en un rumbo que, a menos que sea corregido, resultará en su prematura muerte física (1:15, 21; 5:20). La enfermedad física algunas veces es el resultado de una manera pecaminosa de vivir. Es la clase de enfermedad que parece estar a la vista en los versículos 14-20.

5:14 Las épocas de enfermedad física son usualmente ocasiones en las que es especialmente difícil ser paciente (p, ej., Job).

Ungir con aceite era el equivalente en el tiempo de Santiago a tomar medicina (cf. 1 Ti. 5:23).

“...el aceite entre los antiguos era altamente valorado por sus cualidades terapéuticas (Is. 1:16; Lc. 10:34)”¹⁹⁸.

¹⁹⁶C. Richard Wells, “*The Theology of Prayer in James*”, *Criswell Theological Review* 1:1 (otoño, 1986): 86.

¹⁹⁷Hodges, *The Epistl...*, p. 113.

¹⁹⁸Merrill F. Unger, “*Divine Healing*”, *Biblioteca Sacra* 128:511 (julio-setiembre, 1971):236. Cf. Adamson, p. 197. Ver también Mayor, pp. 170, 171, para referencias extrabíblicas.

El aceite proveía más fresca y suave alivio que real alivio a malestares serios, pero la gente además de frotárselo lo bebía como medicina. El término traducido como “ungiendo con aceite”, en griego se refería a la unción medicinal, no a la ceremonia religiosa. Santiago usó *aleiphein* (“frotar”) aquí en vez de *chriein* (“ungir”). La palabra anterior es la referencia “mundana y profana” a toda clase de frotamiento mientras la última es la palabra “sagrada y religiosa” que se usaba para describir las ceremonias religiosas¹⁹⁹.

Santiago instruyó que en tiempos de enfermedad como consecuencia del pecado, los cristianos debían pedirles a los ancianos de la iglesia que los visitaran, oraran por ellos y les proveyeran la atención médica necesaria²⁰⁰.

“La oración es el más significativo de los dos ministerios practicados por los ancianos. ‘Orar’ es el verbo principal, mientras que ‘ungir’ es un gerundio. Por otra parte, todo el énfasis del párrafo está en la oración. De manera que la unción es una acción secundaria”²⁰¹.

El hecho que la persona enferma convocaba a los ancianos nos da la idea de que esa enfermedad de la persona se conectaba con una condición espiritual. Esto prueba ser el caso en el v. 15. Hoy en día, un médico calificado provee la atención médica. Los ancianos necesitan tratar el factor espiritual que afecta a la persona, si hay alguna, ya que ellos tienen la responsabilidad del bienestar espiritual del rebaño (He. 13:17). En este contexto, Santiago tenía a la vista una enfermedad con raíces espirituales.

Es interesante que Santiago no les dijera a sus lectores que llamaran a alguien con el don de sanidad. Evidentemente tales personas eran raras aún en la historia antigua de la iglesia.

Probablemente este tratamiento le recordaba a la persona enferma el poder del Espíritu Santo que unguir con aceite está simbolizado en el Antiguo Testamento²⁰².

“*Aleiphein*... puede haber sido escogido en vez de *chriein* debido al uso estándar todavía con la intención de

¹⁹⁹R. C. Trench, *Synonyms of the New Testament*, p. 129. Ver también Burdick, p. 204, para apoyo adicional de esta postura.

²⁰⁰Ver John Wilkinson, “*Healing in the Epistle of James*”, *Scottish Journal of Theology* 24 (1971):338-340.

²⁰¹Burdick, p. 204.

²⁰²Fanning, p. 433. Cf. Gary S. Shogren, “*Will God Heal Us—A Re-examination of James 5:14-16*”, *Evangelical Quarterly* 61 (1989): 99-108.

comunicar el pensamiento que la unción con aceite era simbólica”²⁰³.

Este versículo es la base de la doctrina católica romana de la extremaunción (es decir, ungir a alguien con aceite a la hora de la muerte para ganar méritos ante Dios por hacer esto)²⁰⁴.

5:15 “Dificultades al decidir cuál es en el versículo anterior el significado exacto de ungir no debe causar en nosotros el pasar por alto el punto de los vv 13-18, el cual es la oración. Es la oración –no la unción– la que lleva a la sanidad de la persona enferma”²⁰⁵.

La oración de los ancianos ofrecida con fe restaurará (lit. salvar, gr. *sosei*, “hace bien”; cf. Mt. 9:21, 22; Mr. 6:56) al enfermo. Ofrecida con fe significa presentada con confianza en el poder de Dios para sanar si esa es su voluntad en ese caso (Mt. 8:1-13; Mr. 4:35-41). Por otra parte la voluntad del Señor lo sanará si esa es su voluntad (Jn. 14:13; 1 Jn. 5:14).

“Esta medicina no sana al enfermo, pero ayuda a la naturaleza (Dios) a hacerlo. El doctor coopera con Dios en la naturaleza”²⁰⁶.

No hay base en la Escritura que sostenga la idea popular que orar con fe significa orar con la confianza de que algo va a pasar solamente porque oramos (cf. 1:5, 6; 2 Co. 12:7-10). La fe siempre tiene que tener a la persona o la promesa de Dios como su objetivo para que sea efectiva.

“Es una oración de fe, es decir, la oración que expresa confianza en Dios y fluye del compromiso con él, y solo tales oraciones son efectivas...”²⁰⁷.

Algunos toman la fe presentada aquí como una seguridad dada por Dios de que es su voluntad sanar en este caso (cf. 1 Co. 12:9)²⁰⁸. Sin embargo, lo que parece presentarse aquí es la fe simple ya que Santiago no la califica.

²⁰³Martin, p. 209.

²⁰⁴Para refutar esta postura, ver pp. 204, 205.

²⁰⁵Martin, p. 209.

²⁰⁶A. T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, 6:65. Benjamin Franklin aparentemente dijo: “*God heals, and the doctor collects the fee*”.

²⁰⁷Dauids, *The Epistle...*, p. 194. Ver también Thomas L. Constable, “*The Doctrine of Prayer*” (tesis de doctorado, *Dallas Theological Seminary*, 1969), p. 111; Mayor. p. 173.

²⁰⁸P. ej., D. Edmond Hiebert, *The Epistle of James: Tests of a Living Faith*, p. 322; idem, *James*, p. 297; Guy H. King, *A Belief That Behaves: An Expository Study of the Epistle of James*, p. 124; Motyer, *The Message....*, p. 198.

Si la persona enferma ha cometido algún pecado que ha resultado en su enfermedad, Santiago añade, Dios le perdonará este pecado. Esto pasa cuando el pecador se lo confiesa a Dios (1 Jn. 1:9; cf. Mt. 6:12). La construcción de esta cláusula en el texto griego (una condición de tercera clase) supone por el bien del argumento que la enfermedad ha sido el resultado del pecado. En todo este pasaje, Santiago hablaba de una enfermedad inducida por el pecado. No toda enfermedad es el resultado de un pecado, como lo deja en claro la cláusula condicional “si hubiere cometido pecado” (cf. Jn. 9:1-3).

“La postura de Santiago es simplemente que ambos tienen que ser tratados cuando están conectados”²⁰⁹.

5:16 En vista de la posibilidad de la existencia de enfermedad física luego de pecar, el creyente debe confesarle su pecado (en contra de otro) a otro (normalmente en privado). Por otra parte, deben orar por el otro de manera que Dios lo sane (espiritual y físicamente). He añadido la condición en paréntesis arriba para aclarar el significado de las palabras de Santiago.

“Mucho se supone aquí que no es expresado”²¹⁰.

Él supone estos hechos, creo yo, que son consistentes con la otra revelación en relación con la oración que los escritores de las Escrituras dan en otra parte²¹¹.

“En la mente antigua, el pecado y la enfermedad iban juntos, de manera que la confesión del pecado era necesaria si la oración por el enfermo iba a ser efectiva. La confesión debía ser no solo con los ancianos (u otros ministros) sino *unos con otros*, esto es, probablemente, con los que se habían equivocado”²¹².

Los esposos y las esposas necesitan crear una atmósfera en el hogar que promueva transparencia (cf. Col. 3:12, 13). Necesitamos demostrar total aceptación de nuestra pareja (cf. 1 Jn. 4:18). También necesitamos mostrar una actitud de constante perdón (Ef. 4:31, 32). Los esposos deben hacer un compromiso para verbalizar sus emociones sin retirarse o abandonar. Esto involucra reconocer nuestras emociones y compartirlas con nuestra pareja pese a su respuesta.

Aquí hay algunas sugerencias para mejorar la habilidad de expresar sus emociones. Practique compartir emociones con su pareja. Encuentre un

²⁰⁹Fanning, p. 434.

²¹⁰Robertson, 6:65.

²¹¹Ver Thomas L. Constable, *Talking to God: What the Bible Teaches about Prayer*, pp. 129, 130.

²¹²Adamson, p. 189.

modelo de transparencia y estudie a su pareja. Lea los Salmos para ver cómo David expresaba sus emociones. Memorice proverbios seleccionados que traten de áreas específicas en las cuales usted tiene dificultad. Enfóquese en la comunicación como un tema especial de estudio. Rían juntos²¹³.

“Nunca debemos confesar nuestros pecados más allá del círculo de la influencia del pecado. Pecado privado requiere confesión privada; pecado público requiere confesión pública. Es un error que los cristianos ‘saquen a relucir los trapos sucios en público’ porque ‘confesiones’ así pueden hacer más daño que el pecado en sí”²¹⁴.

“Quizás... los ‘pecados’ que necesitan ser confesados y remitidos son aquellos errores de la fiel resistencia de los que Santiago ha escrito para advertir a través del curso del período de exhortación”²¹⁵.

“¿Todo esto significa que la confesión a un hermano es una ley divina? No, la confesión no es una ley, es una oferta de ayuda divina para el pecador. Es posible que una persona pueda por la gracia de Dios romper a través de la certeza, nueva vida, la cruz y el compañerismo sin el beneficio de la confesión a un hermano. Es posible que una persona nunca sepa lo que es dudar de su propio perdón y desesperanza de su propia confesión de pecado, que le ha dado todo en su confesión privada a Dios. Hemos hablado aquí por aquellos que no pueden hacer esta confirmación. El mismo Lutero fue uno de esos para quienes la vida cristiana era impensable sin una mutua y fraternal confesión. En el *Gran Catecismo* él dijo: “Por lo tanto, cuando te exhorto a confesarte, te exhorto a ser cristiano’. Aquellos que, pese a toda su búsqueda y dificultad, no pueden encontrar el gran gozo del compañerismo, la cruz, la nueva vida y la certeza se les debe mostrar la bendición que Dios nos ofrece en la confesión mutua. La confesión está dentro de la libertad del cristiano. ¿Quién puede rehusar, sin sufrir pérdida, una ayuda que Dios ha considerado que es necesario que se ofrezca?”²¹⁶.

“La práctica de una confesión auricular no era hecha generalmente en forma obligatoria aun por la Iglesia de

²¹³Family Life Conference, pp. 78, 79.

²¹⁴Wiersbe, p. 170. Ver también John R. W. Stott, *Confess your Sins*, p. 12.

²¹⁵Martin, p. 215.

²¹⁶Dietrich Bonhoeffer, *Life Together*, p. 92.

Roma hasta el Concilio Lateranense de 1215 bajo Inocente III, el cual ordenó que cada adulto debía confesarse con el sacerdote por lo menos una vez al año. En todas las otras iglesias es todavía opcional”²¹⁷.

La oración de un hombre justo puede lograr mucho en la liberación espiritual y física de alguien más, como lo ilustra la oración de Elías (vv. 17, 18). En este versículo el “justo” es la persona que ha confesado sus pecados y ha recibido el perdón.

“La oración es poderosa por solo una razón. Es el medio por medio del cual nos hacemos disponibles al poder de Dios”²¹⁸.

Evidentemente Santiago practicaba lo que predicaba acerca de la oración. Eusebio, el historiador antiguo de la iglesia, citó a Hegesippus, un antiguo comentarista, quien dio, sostenía Eusebio, un relato fiel de Santiago.

“Él tenía el hábito de entrar solo al templo, y a menudo se le encontraba de rodillas e intercediendo por el perdón de la gente, de manera que sus rodillas se volvieron como las de un camello, a consecuencia de su hábito de suplicar y arrodillarse delante de Dios”²¹⁹.

“La verdad de Santiago 5:13-16 se aplica a los creyentes de hoy en día. Santiago no estaba hablando sobre la enfermedad en general, ni sobre una severa enfermedad que los doctores no pudieran sanar. Más bien, hablaba de la enfermedad que viene como resultado de un comportamiento injusto. Santiago no escribía para dar una declaración definitiva sobre la sanidad de todas las enfermedades para los cristianos. El pasaje arroja luz en el trato de Dios con aquellos en la iglesia primitiva cuyas acciones no agradaban a Dios. Este texto habla de individuos que pecan en contra del Señor y, a la luz del contexto para el libro, especialmente aquellos que pecan con la lengua. Si los miembros de la iglesia hoy en día tomaran este pasaje seriamente, traería resultados significativos, como sucedió con la oración de Elías. Cuando los cristianos reconocen actitudes pecaminosas y comportamientos equivocados y se vuelven al Señor, el resultado es perdón y restauración y, en casos específicos en los que la enfermedad es el resultado de un pecado en particular, puede haber sanidad física”²²⁰.

“No hay tal cosa como (por decir algo) sanidad ‘no espiritual’. Cuando la aspirina trabaja, es el Señor el que la hizo trabajar; cuando el cirujano

²¹⁷Mayor, p. 176.

²¹⁸C. Samuel Storms, *Reaching God's Ear*, p. 214.

²¹⁹*The Ecclesiastical...*, p. 76.

²²⁰Wendell G. Johnston, “Does James Give Believers a Pattern for Dealing with Sickness and Healing?” en *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands*, p. 174.

coloca el miembro quebrado y el hueso sana, es el Señor quien lo hizo sanar. ¡*Toda buena dádiva viene de arriba!*... en ninguna ocasión debe un cristiano acercarse al doctor sin también acercarse a Dios...”²²¹.

3. El poder de la oración 5:17, 18

Para ilustrar el poder la oración, Santiago refirió la experiencia de Elías (1 R. 17:1; 18:1, 41-45). En vista de las impresionantes respuestas que Elías recibió, Santiago le recordó a su audiencia que el profeta era un hombre ordinario.

“Aquí el punto es no que Elías levantara una ferviente oración, sino que esa oración fue precisamente la que él hizo”²²².

“Oró fervientemente” es literalmente “oró con oración”. Este versículo no es una llamada para una ferviente oración sino una llamada para orar (cf. 4:16). Un “hombre justo” que ora puede lograr mucho. Por lo consiguiente, las respuestas a la oración están al alcance de cada creyente (cf. Lc. 11:9-13). Sin embargo, como se mencionó anteriormente, Santiago usó “justo” como lo hizo Jesús para referirse a una conducta correcta.

A través de su oración, Elías influyó a Dios en la obra exterior de su decreto²²³. Dios hoy también nos permite influenciarlo a través de la oración en ciertas áreas de su voluntad. Una de esas áreas es cómo él trata con los cristianos que han dejado su voluntad.

“...Elías sin vacilar le hizo su audaz petición a Jehová debido a que era conciente de que estaba en armonía con la voluntad de Dios. Él pudo confiadamente persistir en su petición de que lloviera (1 R. 18:42-44) porque sabía que Dios había prometido enviar la lluvia que él estaba pidiendo (1 R. 18:2). Pudo perseverar en oración porque sabía que su petición estaba en armonía con la expresada voluntad de Dios.

“Saber la voluntad de Dios es la base segura para una oración efectiva” [1 Jn. 5:14].

“Cuando la enseñanza bíblica de que la oración es un medio preciso de trabajar con Dios es comprendido, sentimos que está en completo acuerdo con su carácter amable. Dios anhela tomar a sus hijos en su confianza y permitirles compartir con él el logro de sus propósitos. Él tiene tan organizado este mundo que hay un lugar definido para responder la oración en su divino gobierno. Deliberadamente constituyó las cosas de manera que sus hijos creyentes puedan tener, y están invitados a tener, parte en el logro de su propósito con la humanidad a través de la oración

²²¹Motyer, *The Message*..., p. 193

²²²Adamson, p. 201.

²²³Ver Thomas L. Constable, “*What Prayer Will and Will Not Change*”, en *Essays in Honor of J. Dwight Pentecost*, pp. 105-111.

intercesora. La Escritura está repleta de ilustraciones de cómo la causa del Señor fue fomentada cuando Dios contestó la oración de su pueblo”²²⁴.

“Por lo tanto, el ejemplo de Elías es usado como un contrapunto para reforzar una vez más la necesidad de una solución pacífica ganada orando y sometándose a la divina voluntad”²²⁵.

En un interesante artículo, un escritor argumentó que Santiago 5:13-18 no se refiere a la sanidad física en general sino específicamente al desánimo y la depresión²²⁶. Aunque la palabra griega para enfermo (vv. 14, 15) y sanados (v. 16) permite esta interpretación, creo que aquí preferiríamos el significado normal principalmente debido al contexto. No hay nada en el contexto que limite la sanidad a condiciones psicológicas. Creo que Santiago usó el caso de una persona enferma para mostrar el poder eficaz que la oración puede tener para animar a sus lectores a orar por aquellos que estén enfermos debido al pecado. También lo hizo para animarlos a ejercitar paciencia en vez de vivir por el presente.

VII. EL REGRESO A LA VIDA DE FE 5:19, 20

Santiago concluyó esta sección y toda la epístola explicando cómo un hermano que había errado podía regresar al compañerismo con Dios y podía volver a vivir por fe. Estas instrucciones se aplican directamente a lo que Santiago recién explicó en el capítulo 5. Sin embargo, ellos también muestran el regreso de cualquiera que haya tropezado en los errores de otro que Santiago trató en este libro.

- 5:19 Este versículo también liga lo que Santiago acababa de decir acerca del privilegio y el deber de la oración. Cualquier creyente, no solamente los ancianos, pueden ayudar a un hermano a regresar al camino correcto (v. 14; cf. Ez. 33:1-9).
- 5:20 El alma salvada de la muerte es la del reincidente a quien también le pertenecen la multitud de pecados. Debemos probablemente entender que el “alma” representa a toda la persona aquí tanto como en cualquier parte de la epístola de Santiago (cf. 1:21)²²⁷. La muerte representa la destrucción temporal de la persona, no su eterna condenación (cf. 1 Co. 15:30; 1 Jn. 5:16). El arrepentimiento del pecador creyente regenerado resulta en el perdón (cobertura) de sus pecados. Esta descripción de pecado vuelve el asunto al punto de partida del uso del Antiguo Testamento donde el escritor bíblico describió el pecado como cubierto cuando es perdonado.

²²⁴D. Edmond Hiebert, *Working With God: Scriptural Studies in Intercession*, pp. 12, 13.

²²⁵Martin, p. 213.

²²⁶Daniel R. Hayden, “*Calling the Elders to Pray*”, *Biblioteca Sacra* 138:551 (julio setiembre, 1981):258-266. Ver Wells, pp. 105, 106, para una versión modificada de esta postura.

²²⁷Ver Bob Wilkin, “*A Soul Talk, Soul Food, and ‘Soul Salvation’*”, *Grace Evangelical Society News* 6:12 (diciembre, 1991) 2; e idem, “*‘Soul Salvation’, Part 2; Saving the Soul of a Fellow Christian; James 5:19, 20*”, *Grace Evangelical Society News* 7:1 (enero, 1992): 2.

Tal uso fue entendible para Santiago quien era un judío creyente que les escribía principalmente a otros judíos (1:1; cf. Mt. 7:1-5; Gá. 6:1-5). Su descripción no contradice otra revelación del Nuevo Testamento concerniente al perdón.

Esta epístola trata de cinco problemas prácticos que cada creyente, inmaduro o maduro, encuentra a medida que busca vivir por fe y los asuntos yacen bajo estos problemas. Como un médico diestro, Santiago no solo identifica los problemas, sino que también descubre el origen, señala los factores de complicación, y prescribe el tratamiento para vencerlos con la visión de que sus lectores se vuelvan más maduros espiritualmente. Los problemas y el método de Santiago de tratar con ellos dan cuenta de la popularidad de esta epístola a través de la historia de la iglesia y de su perenne valor en el ministerio. Si usted predica y enseña este libro fielmente, usted puede contar con que la gente obtendrá ayuda inmediata de ello.

Bibliography

- Adamson, James B. *The Epistle of James*. New International Commentary on the New Testament series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1976; reprint ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1984.
- Bailey, Mark L., and Thomas L. Constable. *The New Testament Explorer*. Nashville: Word Publishing Co., 1999.
- Barclay, William. *The Letters of James and Peter*. Daily Study Bible series. 2nd ed. Edinburgh: Saint Andrew Press, 1964.
- _____. *New Testament Words*. London: SCM, 1964.
- Baxter, J. Sidlow. *Explore the Book*. 6 vols. London: Marshall, Morgan & Scott, 1965.
- Bell, M. Charles. *Calvin and Scottish Theology: The Doctrine of Assurance*. Edinburgh: Handsel Press, 1985.
- Bjork, William G. "A Critique of Zane Hodges' *The Gospel Under Siege*: A Review Article." *Journal of the Evangelical Theological Society* 30:4 (December 1987):457-67.
- Blackman, E. C. *The Epistle of James*. Naperville, Ill.: Allenson, 1957.
- Blue, J. Ronald. "James." In *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*. Edited by John F. Walvoord and Roy B. Zuck. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1983.
- Bonhoeffer, Dietrich. *Life Together*. Translated by J. W. Doberstein. New York: Harper, 1954.
- Bratcher, Robert G. *A Translator's Guide to the Letters from James, Peter, and Jude*. New York: United Bible Societies, 1984.
- Brooks, Keith L. *James—Belief in Action*. Teach Yourself the Bible series. Chicago: Moody Bible Institute, 1962.
- Bryson, Harold T. *How Faith Works*. Nashville: Broadman Press, 1985.
- Burdick, Donald W. "James." In *Hebrews-Revelation*. Vol. 12 of *The Expositor's Bible Commentary*. 12 vols. Edited by Frank E. Gaebelein and J. D. Douglas. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1981.
- Chitwood, Arlen L. *Judgment Seat of Christ*. Norman, Okla.: The Lamp Broadcast, Inc., 1986.

- _____. *Salvation of the Soul*. Norman, Okla: The Lamp Broadcast, Inc., 1983.
- Coder, J. Maxwell. *Faith That Works*. Moody Manna series. Chicago: Moody Bible Institute, 1966.
- Constable, Thomas L. "Analysis of Bible Books—New Testament." Paper submitted for course 686 Analysis of Bible Books—New Testament. Dallas Theological Seminary, January 1968.
- _____. "The Doctrine of Prayer." Th.D. Dissertation, Dallas Theological Seminary, 1969.
- _____. *Talking to God: What the Bible Teaches about Prayer*. Grand Rapids: Baker Book House, 1995.
- _____. "What Prayer Will and Will Not Change." In *Essays in Honor of J. Dwight Pentecost*, pp. 99-113. Edited by Stanley D. Toussaint and Charles H. Dyer. Chicago: Moody Press, 1986.
- Darby, John Nelson. *Synopsis of the Books of the Bible*. 5 vols. Revised ed. New York: Loizeaux Brothers Publishers, 1942.
- Dauids, Peter H. *The Epistle of James*. New International Greek Testament Commentary series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1982.
- _____. *James*. New International Bible Commentary series. Peabody, Mass.: Hendriksen, 1989.
- Dibelius, Martin. *James*. Revised by Heinrich Greeven. Translated by Michael A. Williams. Edited by Helmut Koester. English ed., Philadelphia: Fortress Press, 1976.
- Dictionary of the Apostolic Church*. Edited by James Hastings. 1915 ed. S.v. "James, Epistle of," by W. Montgomery.
- Dictionary of the Bible*. Edited by James Hastings. 1910 ed. S.v. "James, The General Epistle of," by J. B. Mayor.
- Dillow, Joseph C. *The Reign of the Servant Kings*. Miami Springs, Fla.: Schoettle Publishing Co., 1992.
- Doerksen, Vernon D. *James*. Chicago: Moody Press, 1983.
- The Ecclesiastical History of Eusebius Pamphilus*. Twin Brooks series. Popular ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1974.

- Family Life Conference*. Little Rock, Ark.: Family Ministry, 1990.
- Fanning, Buist M. "A Theology of James." In *A Biblical Theology of the New Testament*, pp. 417-35. Edited by Roy B. Zuck. Chicago: Moody Press, 1994.
- Gaebelein, Arno C. *The Annotated Bible*. 4 vols. Reprint ed. Chicago: Moody Press, and New York: Loizeaux Brothers, 1970.
- Gaebelein, Frank E. *Faith That Lives*. Doniger and Raughley, 1955; reprint ed. Chicago: Moody Press, 1969.
- _____. *The Practical Epistle of James*. Great Neck, N.Y.: Doniger & Raughley, Inc., 1955.
- A Greek-English Lexicon of the New Testament*. By C. G. Wilke. Revised by C. L. Wilibald Grimm. Translated, revised and enlarged by Joseph Henry Thayer, 1889.
- A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. By Walter Bauer. Translated by William F. Arndt and Wilbur Gingrich, 4th rev. ed.
- Guthrie, Donald. *New Testament Introduction*. 3 vols. 2nd ed. London: Tyndale Press, 1966.
- Hamilton, Victor P. *The Book of Genesis: Chapters 1—17*. New International Commentary on the Old Testament series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990.
- Hayden, Daniel R. "Calling the Elders to Pray." *Bibliotheca Sacra* 138:551 (July-September 1981):258-66.
- Hiebert, D. Edmond. *The Epistle of James: Tests of a Living Faith*. Chicago: Moody Press, 1979.
- _____. *James*. Chicago: Moody Press, 1992.
- _____. "The Unifying Theme of the Epistle of James." *Bibliotheca Sacra* 135:539 (July-September 1978):221-31.
- _____. *Working With God: Scriptural Studies in Intercession*. New York: Carlton Press, 1987.
- Hodges, Zane C. *Dead Faith: What Is It?* Dallas, Redención Viva, 1987.
- _____. *The Gospel Under Siege*. Dallas: Redención Viva, 1981.

- _____. *The Epistle of James: Proven Character through Testing*. Grace New Testament Commentary series. Irving, Tex.: Grace Evangelical Society, 1994.
- _____. "Light on James Two from Textual Criticism." *Bibliotheca Sacra* 120:480 (October-December 1963):341-50.
- Ice, Thomas D. "Dispensational Hermeneutics." In *Issues in Dispensationalism*, pp. 29-49. Edited by Wesley R. Willis and John R. Master. Chicago: Moody Press, 1994.
- International Standard Bible Encyclopedia*. Edited by James Orr. 1957 ed. S.v. "James, Epistle of," by Doremus Almy Hayes.
- Jenkins, C. Ryan. "Faith and Works in Paul and James." *Bibliotheca Sacra* 159:633 (January-March 2002):62-78.
- Johnson, John E. "The Old Testament Offices as Paradigm for Pastoral Identity." *Bibliotheca Sacra* 152:606 (April-June 1995):182-200.
- Johnston, Wendell G. "Does James Give Believers a Pattern for Dealing with Sickness and Healing?" In *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands*, pp. 168-74. Edited by Charles H. Dyer and Roy B. Zuck. Grand Rapids: Baker Book House, 1994.
- Josephus, Flavius. *The Works of Flavius Josephus*. Translated by William Whiston. *Antiquities of the Jews* and *The Wars of the Jews*. London: T. Nelson and Sons, 1866.
- Kendall, R. T. *Calvin and English Calvinism to 1649*. Oxford: Oxford University Press, 1979.
- _____. *Once Saved, Always Saved*. Chicago: Moody Press, 1983.
- Kent, Homer A., Jr. *Faith that Works*. Grand Rapids: Baker Book House, 1986.
- Kidner, Derek. *Psalms 1—72*. Tyndale Old Testament Commentaries series. Leicester, England, and Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1973.
- King, Guy H. *A Belief That Behaves: An Expository Study of the Epistle of James*. 1941. Reprint ed. London: Marshall, Morgan & Scott, 1945.
- Kirk, J. A. "The Meaning of Wisdom in James: Examination of a Hypothesis." *New Testament Studies* 16 (1969):24-38.
- Kistemaker, Simon J. *Exposition of the Epistle of James and the Epistles of John*. Grand Rapids: Baker Book House, 1986.

- _____. "The Theological Message of James." *Journal of the Evangelical Theological Society* 29:1 (March 1986):55-61.
- Lange, John Peter, ed. *Commentary on the Holy Scriptures*. 12 vols. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1960. Vol. 12: *James-Revelation*, by J. P. Lange, J. J. Van Oosterzee, G. T. C. Fronmuller, and Karl Braune. Enlarged and edited by E. R. Craven. Translated by J. Isidor Mombert and Evelina Moore.
- Laws, Sophie S. "Does Scripture Speak in Vain? A Reconsideration of James IV. 5." *New Testament Studies* 20 (1973-1974):210-15.
- Lenski, Richard C. H. *The Interpretation of The Epistle to the Hebrews and The Epistle of James*. Reprint ed. Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1963.
- Lightfoot, J. B. *Saint Paul's Epistles to the Colossians and to Philemon*. Reprint ed. London: Macmillan and Co., 1892.
- MacArthur, John F., Jr. *Faith Works: The Gospel According to the Apostles*. Dallas: Word Publishing, 1993.
- Martin, Ralph P. *James*. Word Biblical Commentary series. Waco: Word Books, 1988.
- Mayor, Joseph B. *The Epistle of St. James*. Limited Classical Reprint Library series. 1892; reprint ed. Minneapolis: Klock and Klock Christian Publishers, 1977.
- McNeile, A. H. *An Introduction to the Study of the New Testament*. 2nd ed. Revised by C. S. C. Williams. Oxford: Clarendon Press, 1965.
- Mercer, Larry A. "A Biblical and Cultural Study of the Problem of Racism." *Bibliotheca Sacra* 153:609 (January-March 1996):87-103.
- Mitchell, John G. "Does God Heal Today?" *Bibliotheca Sacra* 122:485 (January-March 1965):41-53.
- Mitton, C. Leslie. *The Epistle of James*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1966.
- Moo, Douglas J. *The Letter of James*. Tyndale New Testament Commentaries series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985.
- Morgan, G. Campbell. *Living Messages of the Books of the Bible*. 2 vols. New York: Fleming H. Revell Co., 1912.
- Motyer, J. Alec. *The Message of James*. The Bible Speaks Today series. Leicester, England, and Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1985.

- _____. *The Tests of Faith*. London: InterVarsity Press, 1970.
- Nicol, W. "Faith and Works in the Letter of James." *Neotestamentica* 9 (1975):7-24.
- Patterson, Richard D. "The Widow, the Orphan, and the Poor in the Old Testament and the Extra-Biblical Literature." *Bibliotheca Sacra* 130:519 (July-September 1973):223-34.
- Peterson, Eugene H. *The Message: The New Testament in Contemporary English*. Colorado Springs: NavPress, 1993.
- Pentecost, J. Dwight. "The Purpose of the Law." *Bibliotheca Sacra* 128:511 (July-September 1971):227-33.
- Plummer, Alfred. *The General Epistles of St. James and St. Jude*. New York: A. C. Armstrong and Son, 1905.
- Rendall, G. H. *The Epistle of James and Judaic Christianity*. Cambridge: Cambridge University Press, 1927.
- Robertson, Archibald Thomas. *Studies in the Epistle of James*. 3rd ed. Revised and edited by Heber F. Peacock. Nashville: Broadman Press, n.d.
- _____. *Word Pictures in the New Testament*. 6 vols. Nashville: Broadman Press, 1931.
- Ropes, James H. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle of St. James*. International Critical Commentary series. Edinburgh: T. & T. Clark, 1916.
- Ross, Alexander. *The Epistles of James and John*. New International Commentary on the New Testament series. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co., 1954.
- Ryrie, Charles C. "The End of the Law." *Bibliotheca Sacra* 124:495 (July-September 1967):239-47.
- Sadler, M. F. *The General Epistles of SS. James, Peter, John and Jude*. London: George Bell and Sons, 1895.
- Scaer, David P. *James the Apostle of Faith*. St. Louis: Concordia Publishing House, 1983.
- Shogren, Gary S. "Will God Heal Us—A Re-examination of James 5:14-16a." *Evangelical Quarterly* 61 (1989):99-108.
- Showers, Renald E. *Maranatha Our Lord, Come: A Definitive Study of the Rapture of the Church*. Bellmawr, Pa.: Friends of Israel Gospel Ministry, 1995.

- Sidebottom, E. M. *James, Jude, 2 Peter*. New Century Bible Commentary series. London: Thomas Nelson and Sons Ltd., 1967; reprint ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., and London: Marshall, Morgan and Scott, 1982.
- Songer, Harold S. "Anointing with Oil: What Does It Mean?" *Biblical Illustrator* 12:4 (Summer 1986):32-34.
- Stanton, Gerald B. *Kept from the Hour*. Fourth ed. Miami Springs, Fla.: Schoettle Publishing Co., 1991.
- Storms, C. Samuel. *Reaching God's Ear*. Wheaton: Tyndale House Publishers, 1988.
- Stott, John R. W. *Confess your Sins*. London: Hodder & Stoughton, 1964.
- Stulac, George M. *James*. Downers Grove, Ill. and Leicester, England: InterVarsity Press, 1993.
- Tamez, Elsa. *The Scandalous Message of James: Faith Without Works is Dead*. New York: Crossroad, 1990.
- Trench, Richard Chenevix. *Synonyms of the New Testament*. London: James Clarke & Co., 1961.
- Tasker, R. V. G. *The General Epistle of James*. Tyndale New Testament Commentary series. Reprint ed. London: Tyndale Press, 1967.
- Thiessen, Henry Clarence. *Introduction to the New Testament*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1962.
- Turner, Nigel. *Christian Words*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1980.
- Unger, Merrill F. "Divine Healing." *Bibliotheca Sacra* 128:511 (July-September 1971):234-44.
- Wall, Joe L. *Going for the Gold*. Chicago: Moody Press, 1991.
- Waltke, Bruce K. "The Book of Proverbs and Ancient Wisdom Literature." *Bibliotheca Sacra* 136:543 (July-September 1979):221-38.
- Warden, Duane. "The Rich and Poor in James: Implications for Institutionalized Partiality." *Journal of the Evangelical Theological Society* 43:2 (June 2000):247-57.
- Wells, C. Richard. "The Theology of Prayer in James." *Criswell Theological Review* 1:1 (Fall 1986):85-112.

- Wiersbe, Warren W. *Be Mature*. BE Books series. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1978.
- Wilkin, Robert N. "Can Faith Without Works Save? James 2:14." *Grace Evangelical Society News* 9:5 (September-October 1994):2-3.
- _____. "Repentance and Salvation, Part 2: The Doctrine of Repentance in the Old Testament." *Journal of the Grace Evangelical Society* 2 (Spring 1989):13-26.
- _____. "'Soul Salvation,' Part 2; Saving the Soul of a Fellow Christian; James 5:19-20," *Grace Evangelical Society News* 7:1 (January 1992):2.
- _____. "Soul Talk, Soul Food, and 'Soul Salvation.'" *Grace Evangelical Society News* 6:12 (December 1991)2.
- Wilkinson, John. "Healing in the Epistle of James." *Scottish Journal of Theology* 24 (1971):338-40.
- Winkler, Edwin T. "Commentary on the Epistle of James." In *An American Commentary on the New Testament*. Edited by Alvah Hovey. 1888. Reprint ed. Philadelphia: American Baptist Press, n.d.
- Zodhiates, Spiros. *The Patience of Hope*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1960.